



¿Cómo serán las residencias de mayores en una década?

MUNDO / ESPAÑA El nuevo modelo de residencias propuesto por el Gobierno y aprobado por la mínima por las comunidades autónomas prevé limitar el número de plazas hasta un máximo de 120 y organizar los centros en unidades de convivencia de 15 personas como máximo. Se trata de una propuesta para poner en el centro a la persona y que ha sido bien recibida, entre otras entidades, por Lares, que agrupa

a las residencias de congregaciones religiosas. Según reconoce su presidente en *Alfa y Omega* se sienten cómodos con el modelo, pero ven un escollo importante que no lo hace viable: la falta de financiación. En este contexto, la Iglesia celebra este domingo —previo a la fiesta de san Joaquín y santa Ana— la II Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores. **Editorial, págs. 9-11, Tribuna y La Contra**

La Iglesia celebra este domingo la Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores



↑ Un grupo de ancianos participan en un taller en una residencia de Madrid el pasado 4 de julio.

JOSÉ RAMÓN LADRA

Los indígenas de Canadá ya esperan al Papa Francisco

MUNDO Tras posponer el viaje a Sudán del Sur y el Congo por su dolencia de rodilla, el Pontífice retoma su agenda internacional y visita Canadá del 24 al 30 de julio. Allí pedirá perdón a los supervivientes de los internados para niños indígenas. **Págs. 6-7**

Crece la preocupación por la explotación de las temporeras



ALBERTO DÍAZ

ESPAÑA Con motivo de la visita del grupo de expertos en trata del Consejo de Europa a España, entidades especializadas denuncian la vulnerabilidad de las migrantes en zonas agrícolas. A la explotación laboral se suma, en ocasiones, la sexual. **Pág. 13**

Indiana Jones y el relicario perdido

CULTURA Arthur Brand, un detective especializado en seguir la pista de obras de arte robadas, acaba de recuperar el relicario con la Santa Sangre de la abadía benedictina de Fécamp, robado en junio. **Pág. 19**



EFE / EPA / R. VAN FLEYMEN

IGLESIA
AQUÍY en la calima
estaba DiosALEJANDRO
ABRANTE

Siempre que leo el capítulo cinco de Mateo me fijo en el versículo 25, en el que Jesús dice que Dios «hace salir el sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos». El sol y la lluvia no piden permiso para calentar o mojar a alguien, lo hacen de forma natural. No tienen fronteras ni muros ni alambradas. Es cierto que si no te gusta puedes ocultarte de

ellos, pero no ocultarlos de ti. No hay nadie que pueda impedir que aparezcan o cumplan con el cometido para el que fueron creados.

Karima llegó a nuestras costas así, como el sol cuando amanece o la lluvia cuando cae del cielo, como llegan muchos migrantes desde el continente africano, atravesando un mar endiablado como el de la ruta atlántica hacia Canarias.

Cuando la conocí la llamé *Calima*, que es como conocemos al polvo en suspensión que supuestamente viene del continente africano y que nos visita algunas veces al año. Ella se reía y me corregía, creyendo que la había entendido mal.

Si pensamos en calor y calima, máxime en verano y con estas temperaturas, la verdad es que nos viene a la mente una situación incómoda. Nada más lejos de cómo era Karima, una chica dulce y con una sonrisa suave como el viento del desierto que acaricia la piel y la refresca protegiendo de altas temperaturas.

Karima, que significa generosa, a pesar de su juventud había sufrido violencia física y explotación laboral, ya que era la encargada de sustentar a sus hermanos, a los que cuidó durante años. Por eso, cuando le plantearon salir de aquella prisión para encontrar una vida, no lo pensó dos veces y se marchó de su casa y de su pueblo, a pesar de que el trayecto hacia el sueño de una vida sería un camino de espinas. De ello daban testimonio las cicatrices de los cortes, golpes y quemaduras que soportó por el camino.

Aunque no era cristiana y no nos entendíamos bien por culpa del idioma, se empeñaba en buscarme y rezar conmigo. Supongo que ambos queríamos contaminarnos del otro, como dice Pedro Guerra. Por eso compartimos oraciones y también experiencias de nuestras vidas, anécdotas y, sobre todo, sonrisas. Es como si quisiera reírse todo lo que no había podido estos últimos años, o quizás en toda su vida.

Ese mes de julio, no fue el sol ni la lluvia, sino Karima, que como la brisa suave de Elías hizo que Dios pasara por mi vida. ●

Alejandro Abrante es diácono y capellán del CIE de Tenerife



ALEJANDRO ABRANTE

SUMARIO

Número 1.271.
Del 21 al 27 de
julio de 2022

2-5	Opinión
6-9	Mundo
10-15	España
16-18	Fe y vida
19-27	Cultura
28	La Contra

ENFOQUE

DÍOCESIS DE PLASENCIA

ABC



↑ **Brotons** será obispo de Plasencia y Gil Tamayo, arzobispo de Granada.

Nuevos nombramientos episcopales

Continúa la renovación del episcopado español. El pasado sábado se hicieron públicos dos nuevos nombramientos. El primero, el de José María Gil Tamayo, hasta ahora obispo de Ávila, como arzobispo coadjutor de Granada. Esta figura implica que convivirá con el actual arzobispo, Javier Martínez, hasta que este presente y le sea aceptada la renuncia. Una vez esta sea efectiva, Gil Tamayo será automáticamente el nuevo titular de la diócesis andaluza. La otra designación episcopal lleva al sacerdote Ernesto Brotons, de la archidiócesis de Zaragoza, a Plasencia, que estaba vacante desde la marcha de José Luis Retana a Salamanca y Ciudad Rodrigo. Brotons era director del Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón.

ALFA
&
OMEGA

Etapa II / Número 1.271

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Director de Medios de Comunicación: Rodrigo Pinedo Texidor

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Subdirectora: Cristina Sánchez Aguilar

Director de Arte: Francisco Flores Domínguez

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez

López, Fran Otero Fandiño y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma)

Documentación: María Pazos Carretero. Internet: Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA
ALLÍConsagración
a la Reina
de la PazANTONIO
MARTÍN

Por segundo año consecutivo preparamos una consagración al Corazón Inmaculado de la Reina de la Paz, que sigue la espiritualidad marcada por la Virgen en esa pequeña localidad de Bosnia-Herzegovina llamada Medjugorje.

Abrimos por lo tanto un par de grupos de WhatsApp, donde se convocaron numerosos entusiastas que nos llenaron el teléfono de mensajes de agradecimiento. Trazamos una línea de formación diaria: predicaciones, textos, oraciones, y un detallado examen de conciencia que conmovió a no pocos.

A lo largo de estos 40 días tocamos una variada gama de temas incisivos: vimos los mandamientos, los pecados capitales, las virtudes de María, los dones del Espíritu. Declaramos nuestra aversión profunda hacia al pecado (jamás al pecador). Trazamos una línea divisoria en nuestra mente



ANTONIO MARTÍN

donde pusimos la vida a la derecha, y a la izquierda, la cadena del mal que nos azota. Renunciamos a los métodos anticonceptivos artificiales, al aborto, a la eutanasia, al adulterio, a la fornicación, a los actos homosexuales, a las drogas, al alcoholismo, a la pornografía, a las uniones libres, a la nueva era, al impago de impuestos.

Como en aquella escena de los Santos Evangelios que narra el desencuentro entre dos hermanas: Marta y María, esta preparación supuso un paso del corazón de Marta al corazón de María. Porque aquella Marta se mantenía dispersa en los quehaceres del mundo, y aquella María, su hermana (no la Virgen), escuchaba absorta, con los cinco sentidos, las dulcísimas palabras del Señor.

Y como ella, cuando los corazones escuchan la predicación de la verdad

se conmueven profundamente. No podría ser de otra manera, porque los corazones aman la verdad por más que muchas veces resulte dolorosa. Los corazones sanan con la verdad expuesta sin tapujos. Tan solo la Verdad nos fortalece, tan solo la Verdad nos muestra la salida, la única que hay: la de arrancar por fin de nuestras vidas los malos sedimentos culturales que el pasar de los años consolida en nosotros. Se trata de poner al descubierto todo aquello que nos daña, arrojarlo definitivamente de nosotros. Decir no, para siempre, nunca ha sido una renuncia tan sanadora como esta. Una cabal renuncia, necesaria, con que nos consagramos el pasado 25 de junio. ●

Antonio Martín de las Mulas es misionero laico en Colombia

EL
ANÁLISISObispo
emérito
de RomaJUAN VICENTE
BOO

«Creo que la última vez que hubo dos Papas o tres Papas no se hablaban entre ellos, estaban peleando a ver quién era el verdadero», nos comentó bromeando el Papa Francisco en la conferencia de prensa del 28 de julio de 2013 durante el vuelo de regreso de la Jornada Mundial de la Juventud en Río de Janeiro.

Desdramatizaba así de un plumazo una situación que todavía inquietaba a algunos fieles temerosos de situaciones nuevas. Con la mayor naturalidad, nos manifestó su cariño filial a Benedicto XVI y su agradecimiento por la información sobre el caso *Vatileaks*, la filtración masiva de documentos de su predecesor en 2012. Todo auguraba una relación espléndida entre ambos, que dura ya más de nueve años a pesar de que algunos han intentado utilizar a Benedicto XVI contra Francisco.

En su línea de sencillez y sobriedad, Benedicto XVI consideraba que, después de su renuncia, pasaría a ser obispo emérito de Roma, y así lo comentaron algunos de sus colaboradores poco después del anuncio *shock* del 11 de febrero de 2013. Pero en las dos semanas siguientes, la insistencia del secretario de Estado y camarlingo, Tarcisio Bertone, junto con la de algunos cardenales partidarios de una mayor formalidad, lo llevaron a optar por el título de Papa emérito y al uso de la sotana blanca —aunque sin la esclavina y el fajín—, anunciados el 26 de febrero, dos días antes del final del pontificado.

Durante años, Francisco ha tenido entre sus tareas pendientes regular el estatuto del Papa que renuncie a su cargo, como ha dicho que hará él si nota que le faltan las fuerzas. Pero, como en otros temas, ha evitado cambiar decisiones de su predecesor, esperando a tener la libertad de aplicárselas tan solo a sí mismo y a sus sucesores.

Ahora se ha sentido al menos con la libertad de anunciar informalmente que, si algún día renuncia, su título será el de obispo emérito de Roma. Y su residencia, la catedral de la Ciudad Eterna, la basílica de San Juan de Letrán.

De ese modo habrá solo un Papa, el que viste de blanco y vive en el Vaticano. ●

EDUCACIÓN JESUITAS



↑ Arturo Sosa, SJ durante su intervención en el congreso.

La educación es
para compartirla

Barcelona acogió la semana pasada la décima edición del Congreso de la Unión Mundial de Antiguos Alumnos de jesuitas, un encuentro para avanzar en la organización de esta entidad y para impulsar la participación de las nuevas generaciones. Una tarea que liderará el español Francesc Guarnier como presidente. El padre general de la Compañía de Jesús, Arturo Sosa, SJ, invitó a los participantes a agradecer «la calidad de la educación recibida» compartiéndola con otros y trabajando «para que todas las personas puedan acceder a una educación de calidad». En este sentido, Sosa insistió en la necesidad de comprometerse con la justicia y en la construcción de sociedades más fraternas.

AFP / CHANDAN KHANNA

Cuba, año dos
tras las protestas

Este mes de julio se ha cumplido el primer aniversario de las históricas protestas en Cuba contra el régimen de Raúl Castro. No se veían imágenes parecidas desde los años 90. A pesar de la importancia de las movilizaciones, la situación no ha cambiado mucho desde entonces. Para muchas personas la situación incluso ha empeorado, dado que o han sido condenadas o están a la espera de juicio. De hecho, la Conferencia Cubana de Religiosos asegura en un comunicado que quedan todavía 700 personas en prisión y pide que se cancelen las causas abiertas.



← Un hombre protesta el pasado 11 de julio en Miami contra la dictadura cubana.

EDITORIALES

La memoria que da frutos

Son los propios mayores quienes nos recuerdan que hubo un tiempo en el que los españoles decidimos caminar juntos

Este domingo, 24 de julio, a las puertas de la fiesta de san Joaquín y santa Ana —los abuelos de Jesús—, la Iglesia celebra la II Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores. Instituida por el Papa Francisco, es una ocasión extraordinaria para recordar que «la ancianidad no es un tiempo inútil en el que nos hacemos a un lado», sino que «es una estación para seguir dando frutos».

Como recoge el mensaje del Pontífice para este día, en nuestra «cultura del descarte» conviven la tentación de «exorcizar la vejez escondiendo las arrugas y fingiendo que somos siempre jóvenes» con la de vivir «sin ilusión», resignados. Pero la «larga vida» es «una bendición», asevera, y «los ancianos no son parias de los que hay que tomar distancia», sino verdaderos «signos vivientes de la bondad de Dios que concede vida en abundancia».

En primera persona, a sus 85 años de edad, Francisco alienta a llevar «una ancianidad activa», con una especial preocu-

pación por la relación con Dios y con los demás, y así a ser partícipes de la «revolución de la ternura». Igual que en otras ocasiones, subraya que no nos salvaremos solos y que no hay realización posible en el enfrentamiento, incidiendo en que los mayores supieron hacerse cargo de los demás y en que deben «ser maestros de una forma de vivir pacífica y atenta con los más débiles».

Esta llamada de Francisco a limar asperezas, a reconocer en el otro a un hermano, resuena especialmente hoy en España, donde parte de la sociedad se ha instalado en una dialéctica de «estás conmigo o en mi contra». Frente al empeño de reabrir heridas del pasado y reescribir la historia, son los propios mayores quienes nos recuerdan que hubo un tiempo en el que los españoles decidimos caminar juntos. No se trata de idealizar o edulcorar aquel momento, sino de entender la apuesta que se hizo entonces por la paz y la libertad. Esta es la memoria que da frutos. ●

Por una lucha integral contra el fuego

«El fuego avanza en varios puntos de España, arrasa el campo y ya ha dejado víctimas mortales». Este era el lamento que lanzaba el cardenal Carlos Osoro el lunes en su cuenta de Twitter, al tiempo que pedía cuidar los bosques, que «tienen vida y nos la ofrecen», y rezaba por los afectados y por «quienes se esfuerzan por sofocar los incendios».

La coincidencia de tantos focos activos a lo largo y ancho del país, con miles de hectáreas quemadas, vuelve a poner sobre la mesa la necesidad de cuidar el mundo rural y de destinar recursos para que, en la época de más calor, no haya que lamentar daños

como los de estos días. «Ese fuego atroz no se apaga en verano», sino que «se apaga el resto del año con unas políticas adecuadas de desarrollo y de gestión positiva del territorio», en palabras del Movimiento Rural Cristiano y el Movimiento de Jóvenes Rurales Cristianos en un reciente comunicado.

Este esfuerzo por cuidar el campo debería ir acompañado, asimismo, de una mayor concienciación entre los ciudadanos, de una firme persecución de quienes —como ha ocurrido en algunos lugares— provocan el fuego, y de un respaldo claro a los equipos de extinción. La lucha ha de ser integral. ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

La propuesta provida

La resolución Roe contra Wade en Estados Unidos ha reabierto el debate sobre el aborto en Occidente. Cuando parecía que era una batalla perdida, sustentada ya únicamente en posiciones irreconciliables, se acaba de abrir una ventana de oportunidad muy interesante para volver a sentarse a la mesa.

La propuesta provida ha de ser completa, integral y coherente. No vale con posicionarse en contra del aborto. Hay que pedir con la misma fuerza medidas políticas que no dejen desprotegidas a las madres o a los bebés, que permitan la conciliación, ayudas directas, subvención a las escuelas 0-3 años, acompañamiento a las madres solteras, a las víctimas de abusos o violación... Hay mucho que hacer.

En el asunto de la eutanasia ocurre lo mismo: no basta con decir no a la eutanasia, hay que hacer propuestas integrales: cuidados paliativos de calidad, ayudas directas a las familias con enfermos terminales, subvenciones a las clínicas de cuidados específicos, ayudas a la conciliación (la gran piedra en el zapato de nuestro sistema productivo), etcétera.

Y, por último, en el asunto de los migrantes, basta ya de la criminalización. Nadie en su sano juicio querría salir de su país si no creyera que puede vivir mejor en otro lugar.

Ser provida es una propuesta integral. Un paquete indivisible. No se compra por unidades ni a precios diferentes. Ser provida es amar la vida. Y si no estamos ahí, mejor nada.

Pablo Martín Ibáñez
Correo electrónico

VISTO EN TWITTER

D.E.P. José Diéguez

@prensaCEE

Ha fallecido monseñor José Diéguez, obispo emérito de @dtuivigo

Fiesta del Carmen

@Armada_esp

Felicidades a todos los marinos y gente de mar en el día de nuestra Patrona, la Virgen del Carmen. ¡Salve Estrella de los Mares! #SomosLaArmada



Siguen los incendios

@ArchiMridaBadaj

Los #incendios en #Extremadura son una muestra de que somos negligentes en el cuidado de la Casa común, de la que no somos dueños sino administradores.



Nigeria mártir

@AyudaIglesNeces

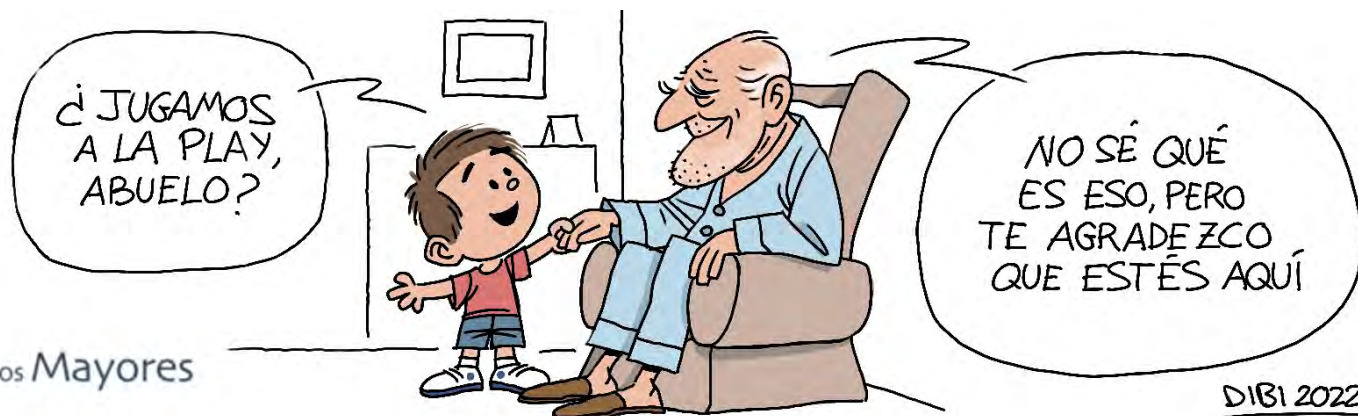
En #Nigeria la Iglesia está martirizada. @alfayomegasm lo muestra con sus artículos. Unidos en oración y siendo voz de los #cristianosperseguidos

EL RINCÓN DE DIBI

DOMINGO,
24 DE JULIO



Jornada Mundial
de los Abuelos y de los Mayores
2022



DIBI 2022.

LA FOTO

Los pliegues de una sonrisa



CNS



EVA FERNÁNDEZ
@evaenlaradio

Por más que hayas visto mil veces esta fotografía, seguro que te invita a sonreír por dentro. El Papa de los 34 días (su pontificado duró 34 días y no 33, como habitualmente se afirma, porque se debe contar el día de su elección) tenía una de esas sonrisas que dan luz e irradian paz. Sor Margherita Marinti también sonreirá el próximo 4 de septiembre, cuando el Papa Francisco pronuncie la fórmula que hará beato a Juan Pablo I. A sus 79 años ella es la única persona viva que estuvo cerca de Albino Luciani en las últimas horas de su vida. Al amanecer del 29 de septiembre de 1978 entró en su dormitorio junto a sor Vincenza Taffarel, la anciana religiosa que durante más de 20 años había asistido a Luciani. Estaban preocupadas porque no se había tomado el habitual café de las 5:15 horas

en la sacristía. Tras llamar reiteradamente a la puerta comprobaron que el Pontífice había fallecido. Sor Margherita recuerda nítidamente que la víspera estaba planchando con la puerta abierta y lo vio pasar varias veces mientras caminaba por el apartamento leyendo los folios que llevaba en la mano. Reparando en que ella planchaba le dijo: «Hermana, os hago trabajar tanto... pero no se preocupe en planchar bien la camisa, porque hace calor, sudo y tengo que cambiarla a menudo. Planche solo el cuello y los puños, que el resto no se ve...». Palabras sencillas al *estilo Luciani* que impregnó todo su pontificado.

Pero Juan Pablo I es mucho más que el Papa de esta eterna sonrisa curva capaz de enderezar todo. La periodista Stefania Falasca, vicepresidenta de la Fundación Vaticana Juan Pablo I y vicepostuladora de su causa, lleva años estudiando y verificando las anotaciones, escritos y mensajes privados que el último Papa italiano iba escribiendo diariamente en un simple bloc de notas y en la agenda que usó durante los 34 días de pontificado. Ahí se descubre

la profundidad de un gran Pontífice, que entre los pliegues de su sonrisa dejó un rastro indeleble de cercanía, humildad y pobreza; de insistencia en la misericordia y la ternura de Jesús. Un magisterio en el que no hubo grietas entre la vida espiritual y el ejercicio del gobierno. En su homilía de inicio de pontificado (3 de septiembre de 1978) dejó escrita toda una declaración de intenciones: «Que la Iglesia, humilde mensajera del Evangelio a todos los pueblos de la tierra, contribuya a crear un clima de justicia, fraternidad, solidaridad y esperanza, sin el cual el mundo no podría vivir». Cuando era patriarca de Venecia le dolían los duros ataques contra el Papa Pablo VI que llegaban desde dentro y desde fuera (la historia confirma que es una práctica habitual), y siempre respondía en posi-

Cuando era patriarca de Venecia le dolían los ataques contra Pablo VI que llegaban desde dentro y fuera, y siempre respondía en positivo

tivo, animando a la fidelidad al Evangelio, a vivir una fe más profunda consecuencia del abandono en Dios. En Juan Pablo I la coherencia era la ropa de andar por casa, su sonrisa acentuaba su libertad, y la piedad e inteligencia ponían todo lo demás. Bastaron 34 días para que dejara en la Iglesia el fogonazo deslumbrante de un buen pastor. En el prólogo del libro sobre los textos y documentos de su pontificado el Papa Francisco nos regala unas palabras que hubiera rubricado el mismo Luciani: «Con Juan Pablo I el Señor quiso mostrarnos que el único tesoro es la fe, que la predilección por los pobres es parte infalible de la fe apostólica y que la paz está en el corazón de la Iglesia, como la justicia, la fraternidad, la solidaridad y la esperanza».

Casi 44 años después de su muerte Albino Luciani será el sexto Papa del siglo XX en ser beatificado. Cuatro de ellos ya han sido canonizados: Pío X, Juan XXIII, Pablo VI y Juan Pablo II. La vista se nos va hacia su sonrisa hipnótica, el legado de un Papa santo, de cuyo magisterio nos beneficiamos todos. ●



ARCHIDIÓCESIS DE EDMONTON

◀ **40.000 personas** (indígenas y no indígenas) peregrinan cada año al lago Santa Ana (Alberta). Muchos buscan la curación en sus aguas.

▼ **Alumnos** de la escuela residencial de Ermineskin, en 1926.



«Rezo para que muchos indígenas puedan sanar»

Karen Wildcat sufrió durante años las secuelas de haber pasado por la escuela residencial para niños indígenas de Ermineskin, en Canadá. Donde se alzó, el Papa pedirá perdón a los supervivientes

María Martínez López / @missymml
Madrid

Karen Wildcat fue de los últimos niños del pueblo cree que pasaron por la escuela residencial para indígenas de Ermineskin, en Alberta (Canadá), antes de su cierre a comienzos de los años 1970. Llegó «con 4 o 5 años», y estuvo tres. Ya no eran los años 1920, cuando la mitad de los niños tenía tuberculosis. Desde que abrió en 1894, 15 fallecieron. Ahora se investiga si hay tumbas sin identificar, como las casi mil que el año pasado se encontraron en otros dos centros.

Karen no sufrió maltrato físico. Pero se le saltan las lágrimas al recordar

cómo «me separaron de mi familia». Tenía cinco hermanos en Ermineskin, «pero nunca nos dejaban vernos ni íbamos a casa en vacaciones». Solo años después se dio cuenta de la huella que les dejó: el alcoholismo de varios de sus hermanos y sus esfuerzos por mantenerse «limpia y ser un ejemplo» para sus hijas. También su madre, exinterna, tuvo problemas. «Ya estaba sobria y empezábamos a conocernos» cuando murió en 1992. Ella tenía 29 años e intentaba practicar la fe aprendida de las monjas. Pero «no me sentía conectada con Dios».

Muchos supervivientes, incluso los que realmente «conocieron a Cristo» en estos internados, tienen una relación «compleja» con la fe, explica el oblat Mark Blom, de la iglesia del Sagrado Corazón de los Primeros Pueblos, en Edmonton, también en Alberta. Pero las secuelas más graves fueron para su vida familiar. «Separados de sus padres por ley», los niños «no aprendían a sentir afecto genuino, a conectar con sus sentimientos, a ser miembros de su familia y su cultura». Un daño multiplicado por los 150.000 indígenas que pasaron por estos 139 centros del Estado pero gestionados casi en la mitad de casos

Canadá



- **Población:** 38,2 millones
- **Indígenas:** 1,67 millones (4,9 % del total)
- **Religión:** Católicos, 39,2 %; protestantes, 20,3 %, y no creyentes, 23,9 %

por la Iglesia católica. Volvieron a casa con esas heridas, y bastantes formaron familias desestructuradas. Por eso, en la parroquia trabajan sabiendo que «la gente viene de este trauma histórico».

Esta cuestión también está muy presente en la parroquia de Wildcat, Nuestra Señora de los Siete Dolores, en Maskwacis, una comunidad de 40 feligreses nativos que han logrado reencontrarse con el Señor. En muchos casos, gracias a Cursillos de Cristiandad. Allí «empecé a sanar y a crecer. Aprendí a perdonar y dejé de culpar al Señor, y a mi madre por no haber estado con nosotros».

Peregrinación penitencial

Este lunes, 15.000 miembros de los pueblos indígenas de Canadá (primeras naciones, métis o mestizos, e inuit) y supervivientes de los internados acudirán a Maskwacis para el primer encuentro con el Papa. Después de aterrizar el domingo, Francisco se dirigirá por la mañana al lugar donde se alzaba Ermineskin. Será uno de los actos más emotivos de esta «peregrinación penitencial», como la describió el pasado domingo.

Por la tarde, visitará la parroquia del Sagrado Corazón. Al día siguiente, memoria de san Joaquín y santa Ana, se unirá a los miles de peregrinos que acuden cada año al lago de Santa Ana. Importante asentamiento de los sioux y los cree, los oblatos lo transformaron desde 1889 en uno de los destinos de peregrinación más célebres de Norteamérica.

Esta visita pontificia para pedir perdón en suelo canadiense por el papel de la Iglesia en las escuelas residenciales la sugirió ya en 2015 la Comisión para la Verdad y la Reconciliación instituida por el Gobierno canadiense. En 2019, los obispos le invitaron. Y el hallazgo de las tumbas y los encuentros de esta primavera con indígenas en el Vaticano la hicieron prioritaria. Los representantes de estos pueblos han jugado un pa-



OMI CANADÁ



NCTR

← **Obra** sobre la santa indígena Kateri Tekakwitha, en la parroquia de Wildcat.

↓ **«El Verbo acampó»:** tipi en torno al altar de la iglesia del Sagrado Corazón.



MARK BLOM

Caminando juntos

El artista indígena Shaun Vincent diseñó el logo para la visita, cuyo lema es *Caminando juntos*. «La comunidad estaba en el centro de lo que quería expresar», explicó al hacerse público. «Vayamos donde vayamos en este viaje de sanación y reconciliación, vamos juntos».

Con una forma circular que alude al ciclo de la vida, está coronado por el Espíritu Santo y las llaves de san Pedro. En el sentido de las agujas del reloj, aparecen plumas de águila (conexión con el Creador), salmón y otros peces (pueblos inuit), y sendos rebaños de búfalos (protección) y renos (comunidad). También contiene los signos del agua, la tierra y el cielo.



pel fundamental a la hora de elaborar el programa de las tres etapas del viaje. Después de Alberta, el Santo Padre pasará del miércoles al viernes en Quebec. Allí tendrán lugar los encuentros institucionales y una gran celebración en el santuario de Santa Ana de Beaupré, otro faro de la fe en el país. Para despedirse, Francisco volará ese mismo día cuatro horas hasta Iqaluit, capital del pueblo inuit, en el extremo noreste del país.

El presidente de la Conferencia Episcopal Canadiense, Raymond Poisson, ha subrayado que es «una nueva etapa» del camino de reconciliación, en la que «no se trata tanto de pedir disculpas como de hacer gestos concretos». Erika Jacinto, del comité organizador, explica que para ello la Iglesia estableció en 2021 un fondo para apoyar iniciativas de sanación. Ya se han recaudado 4,6 de los 30 millones de dólares canadienses (23 millones de euros) que quiere conseguir hasta 2027. Por otro lado, se va a «garantizar que los supervivientes puedan acceder a los documentos relacionados con las escuelas», y se seguirá formando a los creyentes «sobre las culturas y la espiritualidad indígena».

El oblatto Blom es más crítico. «Como sacerdote y misionero, me siento avergonzado de ser líder en una Iglesia» que retrasó durante años el tomar medidas, lo que ha dificultado la reconciliación. «La mayoría de la gente nos dice que “personalmente no necesito que el Papa me pida perdón, pero la Iglesia necesita hacerlo por su propia integridad”». «Hay que hacer más», reconoce Jacinto. Y el mensaje que traiga el Papa los orientará.

En la parroquia de Wildcat, preparando este encuentro, «la comunidad se ha unido más. He visto a gente que habitualmente no viene». Aunque sigue habiendo personas enfadadas. «Rezo para que se abran a la presencia y la petición de perdón del Papa y puedan comenzar su sanación y su camino con el Señor». ●

Tres mujeres elegirán a los futuros obispos

El Papa Francisco nombra a dos religiosas y a una laica para que formen parte del Dicasterio para los Obispos



CNS

↑ **Sor Yvonne Reungoat** con el Papa en un encuentro de las salesianas en Roma.

C. S. A.
Madrid

Es la primera vez que mujeres formarán parte del dicasterio vaticano encargado de seleccionar a los futuros obispos. El Papa Francisco, como ya había adelantado en su entrevista a Reuters, ha nombrado para esta tarea a Raffaella Petrini, FSE, secretaria general de la Gobernación del Estado Ciudad del Vaticano; a Yvonne Reungoat, FMA, superiora general de las Hijas de María Auxiliadora, y a María Lía Zervino, presidenta de la Unión Mundial de las Organizaciones Femeninas Católicas.

Un obispo debe ser «un pastor, un sacerdote que manifiesta en su forma de vida la capacidad de estar cerca del pueblo, de escuchar, de acompañar y de implicar a todas las vocaciones en su Iglesia local», aseguró una de ellas, Yvonne Reungoat, en la primera entrevista ofrecida a *Vatican News* tras ser elegida, nombramiento del que se enteró «por los mensajes de felicitación que recibí». Para la hija de María Auxiliadora, el camino de la sinodalidad que está realizando la Iglesia «es especialmente importante» en este ámbito de elección de los futuros pastores que determinarán la vida de las diócesis. Un obispo debe «conocer su responsabilidad, pero al mismo tiempo también escuchar al mundo fuera de la Iglesia», constata la religiosa, «porque la Iglesia no existe para sí misma, sino que existe para el mundo, para todas las personas de buena voluntad». De hecho, añade,

«creo que no se puede ser pastor sin antes disponerse a escuchar y dejarse enseñar, guiar por el pueblo, por las bases». Si no existe esta actitud, «se corre el riesgo de construir edificios por el tejado y no sentar las bases de la evangelización, de no llegar al corazón de la gente. Y si no se llega al corazón de la gente no se evangeliza, no se hace camino juntos».

Para Reungoat, este nuevo impulso a la figura de la mujer dentro de los muros vaticanos es un «signo muy claro de la coherencia del Papa Francisco», que está implementando a través de la reforma de la Curia, con el documento *Praedicate Evangelium*. En él «reconoce el papel de los laicos y de las mujeres, que pueden asumir las principales responsabilidades en algunos dicasterios». «Es un signo de un cambio profundo, según mi punto de vista, de un espíritu que guía al Papa tras las huellas del Concilio Vaticano II», asevera.

De momento, las tres nuevas incorporaciones no conocen con exactitud su tarea en el Dicasterio para los Obispos, pero lo más probable es que «estudiamos los resultados de las consultas que los nuncios envían a la Secretaría de Estado, que analicemos esos expedientes, y que demos una opinión para facilitar la elección de los futuros obispos». Tarea para la que, su experiencia como superiora general de su congregación y misión en África, será muy positiva, ya que «me ha dado gran respeto por la diversidad cultural, por el tiempo que se necesita para conocer y no para exigir», concluye. ●

Cardenal Malcolm Ranjith

«El FMI debe insistir en eliminar la corrupción en Sri Lanka»

ENTREVISTA /
«Necesitamos ayuda humanitaria directa, no a través de ministros corruptos», asegura el cardenal y arzobispo de Colombo. La forma en que se gestiona la sucesión política genera «frustración»

María Martínez López / @missymmml
 Madrid

¿Qué perspectivas abrió la elección de nuevo presidente en el Parlamento el pasado miércoles?

—La frustración está creciendo. Hay acusaciones de intercambios de dinero para comprar votos y de todo tipo de maniobras egoístas. Esto es muy desafortunado para el país. Lo importante no son las luchas políticas, sino que la gente espera una implicación clara de los líderes políticos a favor de su bienestar. Muchas personas están sufriendo los efectos de la mala gestión: pasando hambre (también los niños), haciendo colas de kilómetros para echar gasolina... Los hospitales no tienen medicinas. La economía se ha derrumbado a causa de los políticos. Para el público no es aceptable seguir con la misma organización política corrupta que hasta ahora.

A pesar de ser una minoría, la Iglesia ha intentado aportar soluciones. En mayo, dos de sus obispos auxiliares se reunieron con el presidente.

—Pero no ocurrió demasiado, no hubo ningún acuerdo ni dejó el cargo, como le sugerimos. Solo lo ha hecho después de que casi un millón de personas se concentraran en Colombo y tomaran su residencia y la del primer ministro y les obligaran a escuchar. Nosotros estamos con la gente, y también los líderes budistas, musulmanes e hindúes.

¿Las religiones están presentando un frente común?

—Hemos realizado distintos proyectos a varios niveles, algunos de ayuda directa por medio de la red de Cáritas, y otros interreligiosos. Todos los líderes religiosos queremos asegurar que Sri Lanka no sigue por este camino. El clero budista ha pedido que alguien independiente y neutral dirija los asuntos del país, durante seis meses o un año, junto con un Gobierno de todos los partidos, con tec-



CNS

que se preocupan por la gente, no de ministros y parlamentarios corruptos. Por ejemplo, que en vez de dinero se envíen a los hospitales medicinas y aparatos. Incluso el combustible debería llegar a través de fuentes independientes.

¿Está satisfecho con la salida del presidente Rajapaksa del país?

—No conozco las circunstancias de su salida. Pero es necesaria una investigación independiente de todas las prácticas corruptas que han arruinado el país, que se lleve a los responsables ante la justicia, y que se sepa dónde fue el dinero y por qué algunos acusados no han sido juzgados por ser parientes de la familia gobernante. No definiendo la venganza, pero debemos saber qué ha ocurrido.

Hasta mayo los hermanos Gotabaya y Mahinda Rajapaksa ostentaban tanto la jefatura de Estado como la de Gobierno. Mahinda y el ex primer ministro Ranil Wickremesinghe se han alternado en el poder desde 2001.

—Es una enfermedad del sur de Asia: los apellidos en la esfera política. Se suceden todo el tiempo personas de un grupito de familias. También se debe al sistema electoral, que no es totalmente transparente.

¿Hay gente preparada para romper esta inercia y que surja un nuevo liderazgo?

—Esta es una oportunidad maravillosa para todos, especialmente para los que aman este país. Es un lugar hermoso, pero necesitamos políticos honrados y elegir a un nuevo equipo que nos lidere en el futuro. De lo contrario, nos deslizaremos hacia una situación incluso peor.

¿En medio de una crisis tan grave, la vida de la Iglesia se ha visto afectada?

—Las celebraciones continúan, pero con muy pocos participantes. Solo los que pueden acudir a pie.

Insiste siempre que tiene ocasión en que se llegue hasta el fondo de los atentados contra iglesias y hoteles en la Pascua de 2019. En medio de problemas en apariencia mucho mayores, ¿por qué sigue siendo importante?

—Aún estamos esperando descubrir qué ocurrió realmente. Se han hecho varios intentos, incluso he viajado a Ginebra, [al Consejo de Derechos Humanos de la ONU], para ello. Queremos una investigación totalmente independiente y más amplia, porque se ha alegado que hubo una mano política detrás. ●



Entrevista ampliada en alfayomega.es



AFP / ARUN SANKAR

↑ **Ranjith estuvo** con víctimas de los atentados de 2019 el 25 de abril en el Vaticano.

← **«Ranil, vete a casa».** Manifestante con un cartel contra el ex primer ministro y presidente interino, Wickremesinghe, el pasado domingo.

Estado de emergencia

El sacerdote Jeewantha Peiris, uno de los líderes de las protestas, ha criticado la decisión de Ranil Wickremesinghe, instituido el viernes como presidente interino, de prorrogar el Estado de emergencia por la elección de nuevo presidente el pasado miércoles. Al cierre de esta edición, estaba previsto que Wickremesinghe se enfrentara al líder opositor Sajith Premadasa.

nócratas e independientes que puedan sacarnos de este desastre. Y luego que haya nuevas elecciones. No podemos fiarnos de esta gente. Necesitamos un nuevo comienzo.

¿Qué debería tenerse en cuenta a la hora de negociar un rescate con el Fondo Monetario Internacional?

—El punto de partida deberían ser las necesidades de la gente, no del *establishment* político. Deberían insistir en que se fortalezca la democracia, se elimine la corrupción, se asegure la transparencia y se restaure el Estado de derecho. También que se apruebe una nueva Constitución. Necesitamos, además, ayuda humanitaria directa. Pero que se canalice a través de las instituciones



← **Intino** con una anciana del centro diurno Alberto Sordi.

↓ **Ancianos** del centro visitan la casa del rey de la comedia italiana.



FOTOS: ARCHIVO DE LA FUNDACIÓN ALBERTO SORDI

Alberto Sordi, el ángel protector de los ancianos

Este domingo, 24 de julio, la Iglesia celebra la II Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores. La fundación del actor Alberto Sordi ha colaborado con el Vaticano en un vídeo para resaltar su importancia en la sociedad

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

Al rey de la comedia, Alberto Sordi, aclamado por representar como nadie los vicios de los italianos haciéndoles llorar de la risa, le preocupaba mucho el futuro de los ancianos. Pocos saben que fue el mecenas que permitió despegar un centro de atención para la tercera edad en colaboración con el campus universitario del Opus Dei en la periferia de Roma. Él también fue un anciano. Falleció en 2003 a los 82 años de un cáncer que le postró durante meses en la cama. A su lado, dándole la mano, siempre estuvo su fiel hermana Aurelia, su única compañera de vida. Solterón empedernido y católico de fe incorruptible, le dejó a ella toda su fortuna, incluidos los derechos de autor de todas sus películas. Y Aurelia, a su vez, delegó toda su herencia en manos de la Fundación Alberto Sordi que, desde 1992, se ocupa a través de diversos proyectos de la tutela los derechos de los ancianos. Un sueño hecho realidad.

Este mes de julio el Papa —que no usa medias tintas cuando habla del descar-

te de nuestros mayores por parte de la sociedad y que incluso lo ha catalogado como «grave pecado»— les ha dedicado a ellos sus intenciones de oración. Y la fundación del actor italiano ha colaborado con el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida del Vaticano para la realización del vídeo, titulado *Maestros de ternura*. En él un matrimonio de avanzada edad saca una receta de un libro olvidado en la estantería de la cocina. Juntos preparan un postre, añadiendo con cuidado uno por uno los distintos ingredientes. Cuando está listo, lo sacan del horno y lo disfrutan con sus nietos. El Pontífice habla en primera persona, como uno más entre los ancianos a los que la sociedad les ofrece «muchos planes de asistencia, pero pocos proyectos de existencia».

Ciro Intino, director de esta fundación que promueve y opera programas de atención local en Italia para las personas mayores, está de acuerdo con Francisco: «A pesar del progresivo envejecimiento de nuestras sociedades, a los mayores no se les reconoce la identidad y el papel social que les corresponde, cuya importancia es fundamental para

construir, como afirma el Papa, sociedades conscientes de sus raíces y capaces de soñar con un futuro más solidario». Además de dar respuesta a las necesidades médicas, la Fundación Alberto Sordi «también contempla la realización de diferentes actividades de servicios personales integrados que tienen que ver con los aspectos relacionales de las personas».

El veterano actor y director cinematográfico soñaba con crear una comunidad inclusiva en la que los mayores se sintieran partícipes y protagonistas. Un reto complejo, ya que el número de personas mayores de 65 años no ha dejado de crecer en las últimas décadas, sobre todo en los países más desarrollados, donde el 25 % de los mayores vive solo. «Las nuevas necesidades se refieren a cuestiones que no son solo sanitarias, sino también de vivienda, familiares y culturales en general. Son necesidades que exigen respuestas que no son meramente funcionales», incide Intino.

Para el abogado italiano, es necesario alimentar el sentido de pertenencia a la comunidad de los ancianos «desarrollando modelos de atención territorial innovadores, inclusivos y que sean compartidos tanto por las personas mayores como por los operadores sanitarios, los cuidadores y los voluntarios». El logoti-

po de la Fundación Alberto Sordi está acompañado por la frase *Los mayores, una riqueza para todos*. «No hace falta ser un experto para reconocer la contribución fundamental que hacen las personas mayores al conjunto de la sociedad. Pensemos, por un momento, en los cuidados que prodigan a sus nietos, también desde el punto de vista educativo, pero también su ayuda económica a favor de los miembros más jóvenes de sus familias», señala Intino.

El experto valora que la sociedad está en deuda con los ancianos. «Hay una necesidad muy fuerte de asistencia a la que no se le ha dado una respuesta integral. Pero incluso cuando la persona mayor parece más vulnerable y necesitada de atención, siempre queda su aptitud innata para mantener un papel activo y útil en la familia», incide Intino. Y agrega: «Los ancianos son los guardianes de un conocimiento y una tradición que la generación joven debe poder apropiarse, para convertirse en constructores de un mundo más bello».

Este domingo el Pontífice —que cumple 86 años en diciembre y que sufre dolor en la rodilla— pondrá rumbo a Canadá, demostrando que la vejez no tiene límites. Ese día la Iglesia celebrará la II Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores. ●

«Las necesidades de los mayores no son solo sanitarias, sino de vivienda, familiares y culturales»

Un buen modelo de residencias, pero sin financiación

Lares, que agrupa a las residencias de congregaciones religiosas, aplaude que se ponga en el centro a la persona, pero advierte de las dificultades políticas y económicas para llevar a cabo el plan del Gobierno para este sector

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Parece que la política ha escuchado a la doctrina social de la Iglesia, al menos en el fondo, al proponer un nuevo modelo de cuidados para personas mayores en residencias. De hecho, hace tan solo unas semanas, el Consejo Territorial de Servicios Sociales —presidido por la ministra de Derechos Sociales y Agenda 2030, Ione Belarra— aprobó los criterios comunes de acreditación y calidad de los centros y servicios en este sector, que introduce importantes cambios. Entre las medidas más significativas se encuentran la limitación de plazas —75,90 o 120 en función de si es zona rural, de densidad media o urbana—, la creación de las unidades de convivencia dentro de las residencias, el aumento de profesionales o la eliminación de las sujeciones físicas y químicas.

Según explica a este semanario José Augusto García Navarro, presidente de la Sociedad Española de Geriátría y Gerontología, se trata «de un buen modelo», pues avanza en la dirección señalada tanto por la Organización Mundial de la Salud como por la Unión Europea, que reclaman «avanzar en la transformación de los cuidados de larga duración». Un cambio que implica, continúa en conversación con *Alfa y Omega*, «más atención domiciliar y menos residencial», pues es «donde la gente quiere estar» y donde «se permite la participación de la comunidad: vecinos, redes de apoyo, voluntarios...». Pero esto no quiere decir que haya que cerrar las residencias, sino transformarlas: «Tienen que

dejar de ser residencias hospitalarias para parecerse mucho más a un hogar, con un comedor, una sala de estar y las habitaciones. Esto son las unidades de convivencia, que tendrán como mucho 15 habitaciones, de las que el 65 % tendrán que ser individuales».

Al margen de tener «un tamaño humano» y estar en zonas pobladas, de modo que «no se conviertan en guetos», García Navarro destaca los cambios en el modelo de atención, que «ya no es en serie, sino adaptado a la persona». Además, se incluye a la familia en las decisiones, se suprimen las sujeciones y se designa un gerocultor de referencia para cada persona». Los criterios comunes aprobados también recogen la necesidad de que cada residencia tenga un plan de coordinación con los servicios sanitarios, así como un profesional de referencia si tienen más de 30 plazas. La Sociedad Española de Geriátría y Gerontología viene insistiendo desde hace años en la necesidad de activar una estrategia nacional de atención sanitaria en residencias.

Desde Lares, donde se integran las residencias gestionadas por congregaciones religiosas y otras ONG, su presidente, Juan Ignacio Vela, reconoce que «se sienten cómodos con este modelo». «Las entidades de Iglesia y del tercer sector siempre hemos trabajado centradas en la persona. Es algo que está intrínsecamente relacionado con la doctrina social de la Iglesia. En cualquier caso, no existe un único modelo de atención integral centrado en la persona», explica en conversación con este semanario. Está de acuerdo en lo fundamental, aunque no entiende que se apueste por un número concreto de personas por unidades de convivencia y, si estas existen, por qué es tan determinante la limitación del tamaño del propio centro. Aunque valora de forma positiva que en la elaboración de este documento se haya seguido un proceso de participación, se muestra poco optimista a la hora de que se llegue a cumplir. Expone principalmente dos razones: una política y otra económica.

La política tiene que ver con que los criterios se aprobaron en el Consejo Te-



EUROPA PRESS / EDUARDO PARRA

↑ **Los centros**
se organizarán en unidades de convivencia.

↑ **La ministra**
Belarra es la impulsora del nuevo modelo.

rritorial de Asuntos Sociales por la mínima —diez votos frente a nueve—, con todas las comunidades autónomas gobernadas por el PP y Castilla-La Mancha en contra. Algo que para Vela supondrá que estos territorios no vayan a aplicar las nuevas medidas. De hecho, la Comunidad de Madrid ya ha anunciado que aplicará su propio modelo. Para el presidente de la Sociedad Española de Geriátría y Gerontología todas las autonomías estás obligadas a cumplirlas, tal y como se desprende de la Ley de Dependencia, que dice que los criterios mínimos se fijan en el citado consejo. Además, el acuerdo incluye una especie de condicionamiento en el artículo 37, pues afirma que la financiación dependerá del grado de cumplimiento del mismo.

El problema más importante, sigue Vela, es la financiación, pues «se cal-

JOSÉ RAMÓN LADRA



En cifras

120

residentes es el máximo que podrán tener los centros en las zonas urbanas

0,74%

del PIB de nuestro país se destina a cuidados de larga duración

2029

es el año límite para cumplir todos los requisitos del nuevo modelo de residencias

cula que la memoria económica que se presentó solo cubre el 4 %» y advierte del impacto que puede tener en sus residencias, pequeñas y pensadas para personas especialmente vulnerables. «Tememos que el incremento de personal y condiciones y, por tanto, del coste de las plazas concertadas, lo tenga que asumir el ciudadano. Nuestros residentes son personas con pocos recursos, migrantes... Una cosa es querer un modelo y otra implantarlo. No estamos en contra, pero nuestro Estado quizá no tiene los recursos para este cambio», añade.

Desde la Fundación Empresarial de la Dependencia —que reúne a empresas del sector— han sido muy críticos con la ministra Belarra y su propuesta. De hecho, han señalado en numerosas ocasiones que lo que debería ser «una norma básica, es una reforma radical y de máximos». «Criticamos que se quiera implantar el mejor modelo que se da en Europa a precios de España», explica su presidente, Ignacio Fernández-Cid, en la web de la entidad.

Por su parte, García Navarro añade que hay margen para mejorar la financiación, pues nuestro país solo destina el 0,7 % del PIB a los cuidados de larga duración, cuando la media de la UE es del 1,5 % y la de los países más ricos, los de nuestro entorno, del 2,5 %. «Estamos infrafinanciando este sector y por eso tenemos la calidad que tenemos. Hay que poner más dinero. No hay otra», concluye.

Con todo, Vela recuerda que el sector tiene muchos más retos: la necesidad de 40.000 trabajadores, mejores sueldos, la masculinización del sector... «Necesitamos personas que cuiden y dignificar el sector. El del cuidado es un elemento esencial y de los que más reconocimiento social puede tener», concluye el presidente de Lares. ●

Las diócesis organizan Misas y visitas a mayores

CEDIDA POR FLORENTINO VAQUERIZO



↑ El párroco de Espirido lleva la comunión a una vecina tras año y medio de pandemia.

Begoña Aragoneses
Madrid

La Iglesia española se suma este domingo, 24 de julio, a la II Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores, convocada con el lema *En la vejez seguirán dando frutos* (Sal 92, 15). La celebración, impulsada por el Papa Francisco en el marco del Año Familiar *Amoris Laetitia*, tiene lugar el cuarto domingo de julio, en torno a la festividad de san Joaquín y santa Ana (26 de julio), padres de la Virgen María y abuelos de Jesús.

El Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida ha propuesto a las diócesis del mundo participar en este día celebrando una Misa o visitando a mayores solos. Para ello, ha puesto a su disposición materiales y sugerencias pastorales y litúrgicas a las que se puede acceder a través de las distintas conferencias episcopales (conferenciaepiscopal.es). Además, la Penitenciaría Apostólica ha concedido la indulgencia plenaria a todos los ancianos que participen en las liturgias (también de forma virtual si su situación lo requiere), y a quienes visiten a un mayor que esté solo, algo que, en palabras de Francisco, «es una obra de misericordia de nuestro tiempo».

En España, una de las diócesis más dinámicas será la

de Salamanca, donde la Delegación Diocesana de Familia y Vida, a través del grupo Familias en Fiesta, ha preparado un amplio programa de actividades. El objetivo es destacar la importancia de los mayores, que «constituyen un valor y un don tanto para la sociedad como para las comunidades eclesiales». Comenzarán este sábado, 23 de julio, con un viaje a Mi-

Los ancianos podrán lucrar la indulgencia plenaria

Los materiales de la jornada se encuentran en la web de la CEE

randa de Duero (Portugal), con Misa en la catedral y un crucero por el río Duero; este domingo, 24 de julio, habrá un cinefórum con la película *Elsa y Fred*; el lunes 25 de julio se celebrará una mesa redonda sobre *Las residencias de mayores, una solución*, y el 26 de julio tendrá lugar una Eucaristía, a las 12:00 horas, en la catedral nueva.

Madrid también se sumará con una Misa, el día 24 de ju-

lio, a las 12:00 horas en la catedral de la Almudena, presidida por el cardenal Osoro. La Delegación de Laicos, Familia y Vida recoge esa oferta que hace el Papa a los mayores en su mensaje de este año, la de ser «artífices de la revolución de la ternura», y afirma que «sus experiencias de vida y de fe pueden ayudar a construir sociedades conscientes de sus raíces y capaces de soñar con un futuro más solidario».

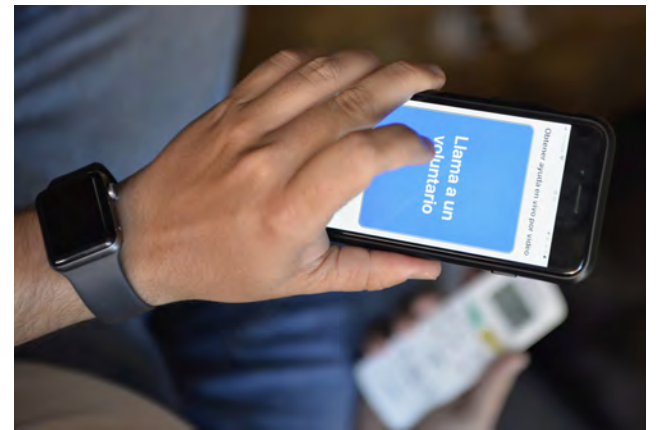
Por su parte, en la diócesis de Ciudad Rodrigo adelantan la celebración a este jueves, 21 de julio, con una oración frente a la iglesia de San Pedro y San Isidro a las 18:30 horas, en la que se dará gracias a Dios «por la vida, por los abuelos y los mayores». En Segovia, sacerdotes del arciprestazgo de La Granja-San Medel se han organizado para visitar en sus casas a los ancianos que viven solos y llevarles, también, auxilio espiritual. Se refuerza así una actividad ya en marcha, y se aprovecha para llegar a otros nuevos e ir conociendo a los parroquianos. En la archidiócesis de Oviedo, el grupo Abuelos Católicos acoge también la invitación de la Santa Sede y celebrará la Misa de la Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores este domingo, 24 de julio, a las 12:30 horas, en la basílica del Sagrado Corazón de Gijón. ●



← **El móvil de Pachi** es accesible y, entre otras cosas, le habla para facilitarle el uso.

→ **Haciendo** una videollamada a Be My Eyes.

↓ **La app Seeing AI** le dice que tiene en la mano un billete de 20 euros.



FOTOS: WINNIE

Así facilitan la vida a las personas ciegas las aplicaciones

Pachi es ciego y usuario habitual de apps que hacen que su vida sea más independiente y autónoma. Gracias a la tecnología puede saber los colores de la ropa u orientarse por el metro de Madrid

Winnie / @estrewinnie
Madrid

Pachi viene a buscarme al metro para acompañarme a su casa. Me comenta entusiasmado que aprovecharemos el corto paseo para probar Oko, una app móvil —todavía en fase de pruebas— que distingue luces verdes y rojas. Paramos en un semáforo, la abre y enfoca la cámara del móvil. Está en rojo para peatones y la aplicación emite un pitido que cambia cuando se pone en verde. Pachi se gira hacia mí sonriente: «¡Está guay!». Es útil porque «sabes que los ciegos tenemos que estar en casa a las diez», me dice entre divertido e irónico. «Los semáforos no suenan entre las diez de la noche y las ocho de la mañana», aclara resignado.

Pachi García tiene 44 años y reside en Madrid. Es ciego y vive con su mu-

jer, también ciego, y con Camila, la perra guía. En su casa, me cuenta que los chicos de Apple son muy majos: desde hace años desarrollan sus teléfonos para que sean accesibles. «Esto quiere decir que la persona ciega puede acceder a cualquier función del teléfono. Leeré este reportaje cuando se publique online gracias a que Safari es accesible y normalmente los periódicos también lo son», explica. El móvil de Pachi habla. Cada vez que hace algo, como cuando pulsa un botón, se mueve por el menú o recibe un mensaje, el móvil le dice lo que está sucediendo.

Una comunidad mundial

En la vida de Pachi son vitales su bastón, Camila y su móvil. Una de las apps que más usa es Be My Eyes —sé mis ojos—, que reúne a una comunidad mundial de ciegos y personas voluntarias que ven.

Cuando la persona con problemas de visión necesita algo, hace una videollamada y la atiende un voluntario. El ciego pide ayuda al voluntario con cosas de la vida cotidiana que van desde que le diga el horario de un transporte a buscar algo que ha perdido en casa, pasando por que le diga los colores de distintas prendas de ropa. «Llamo, sobre todo, para ver el termostato, pero también les puedes decir: “Me he manchado de tomate comiendo y no sé si la mancha se ve mucho”».

Esta aplicación funciona en distintos idiomas y lugares del mundo. «Es importante que la demos a conocer para las personas ciegas, pero también para que los videntes se apunten como voluntarios». Me descargo la app y actualmente hay 414.861 no videntes y 5.849.070 voluntarios. Pachi dice que funciona muy bien y la probamos para que yo lo vea: hace una videollamada y, a los pocos segundos, hay una voluntaria al otro lado de la cámara. Pachi le pregunta a cuántos grados está el aire acondicionado. Enfoca la cámara del móvil al mando a distancia del aire y la voluntaria le dice que a 25 grados. Aprovecho para preguntarle a la voluntaria por qué lo hace. Me dice que está en Madrid y que se apuntó porque tiene poca visión. «Por el día veo algo, pero por la noche nada,

así que, si puedo ayudar lo hago porque sé lo que es no ver».

Llega el momento de probar Seeing AI, una app de Microsoft con distintas funciones. Enfocas con la cámara un billete y te dice que es de 20 euros. También detecta códigos de barras. Ahora mismo Pachi tiene dos latas de bebida en las manos. «Esto es una cerveza Mahou porque es más rugosa que el resto de latas, pero la otra...». Cree que es una Coca-Cola. Beber es una sorpresa total, te apetece una Coca-Cola y coges un Aquarius porque las latas al tacto son iguales. Para solucionarlo Seeing AI tiene el lector de códigos de barras —ayuda también con productos de alimentación—. Colocas la lata frente a la cámara y te dice que tienes en la mano una Fanta de naranja y no una Coca-Cola como pensaba Pachi. También detecta si hay luces encendidas en casa; ni Pachi ni su mujer las encienden porque no las necesitan, pero puede suceder que les den sin querer y se queden encendidas sin ellos saberlo.

Pachi también está encantado con Metrociego para el metro de Madrid. «La hicieron entre un amigo que ve y otro que no. El que ve le mandaba audios con los caminos de los metros. Cosas tipo: “Sales recto, giras a la derecha, subes dos tramos de escaleras y a la izquierda está el andén sentido Alameda de Osuna”. Entonces se dieron cuenta de que podían compartirlo con los demás y desarrollaron la app. Mapearon el metro de Madrid: tú le dices dónde estás, dónde quieres ir y te va guiando».

«En tecnología siempre están saliendo cosas nuevas. Lo que no se le ocurre a uno, se le ocurre a otro y con las redes sociales estamos todos los ciegos unidos; eso está muy bien, me encanta poder compartir con otros». Estas aplicaciones móviles facilitan el día a día de Pachi, gana en autonomía e independencia. «Te solucionan media vida, veo mucha inmediatez y comodidad en su uso». ●

Temporeras de la fresa y víctimas de explotación laboral y sexual

Las entidades especializadas denuncian la vulnerabilidad de las mujeres migrantes en situación irregular en zonas agrícolas de Huelva, Murcia o Almería. Hay, incluso, indicios de trata



↑ **Visita de la comisión** sobre trata del Consejo de Europa a los asentamientos de temporeros en Huelva.

GRETA

Fran Otero / @franoterof
Madrid

La esclavitud más extrema sigue teniendo sitio en España y las mujeres, sobre todo migrantes en situación administrativa irregular, se llevan la peor parte. Así lo confirma la Red Española contra la Trata de Personas en un documento entregado al Grupo de Expertos sobre la Lucha contra la Trata de Seres Humanos del Consejo de Europa —más conocido por el acrónimo GRETA—, de visita en España la semana pasada. En el texto, la red recoge su preocupación por el aumento del número de mujeres víctimas de trata que han sufrido explotación sexual y laboral en el campo. De hecho, una de las visitas de GRETA fue a los asentamientos de temporeros en Huelva.

En concreto, en el informe refiere casos de mujeres que han sido víctimas de trata con fines de explotación sexual y que, una vez están fuera de ese contexto,

encuentran alternativas laborales en el sector agrícola, «donde son explotadas laboralmente con jornadas interminables de trabajo, escasa remuneración económica, contratos precarios e intentos de abusos sexuales por parte de otros trabajadores o de los patrones». También cita casos de mujeres que llegan a Huelva para trabajar en la campaña de la fresa y que, al finalizar esta, son llevadas a lugares entre Almería y Murcia para ejercer la prostitución.

Cristina Ramírez, laica oblata del Proyecto Al Alba de Sevilla, se muestra muy cauta al abordar esta situación. Ella habla de indicios y sospechas de trata y de que son las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado las que tienen que realizar la identificación formal. Con todo, recalca que estas mujeres están en una situación de desprotección y vulnerabilidad muy grande.

Por su parte, Ana Martín, delegada en Huelva de Mujeres en Zona de Conflicto,

donde además es coordinadora de Trata de Seres Humanos, explica que en su trabajo se encuentran con dos tipos de perfiles de víctimas, todas en situación irregular. Por un lado están las mujeres marroquíes, que llegan a la campaña agrícola captadas por un hombre a través de un vínculo emocional. «Este les facilita un contrato en una finca a cambio de tener relaciones. Ellas creen que es su pareja y esa es la captación. El fin en sí es la explotación laboral, pues están en situación irregular, las condiciones son abusivas...», explica.

El otro perfil es el de una mujer subsahariana con altos índices de trata con fines de explotación sexual y que, en determinados momentos, también trabaja en el campo. Martín añade que en todos los casos hay explotación, pero no se puede confirmar que todos sean trata, pues «las propias víctimas no se identifican como tales o la enmarcan en una relación afectiva». En cualquier caso,

cree que es importante poner el foco en la explotación, «pues la única forma de detectar la trata es en estos entornos».

Saúl Castro, abogado especializado en derechos humanos, representa a temporeras marroquíes en un caso de agresiones y trata de seres humanos. Se trata de mujeres que, tras trabajar en la campaña de la fresa en Huelva en 2020, se trasladaron a Torre-Pacheco (Murcia), donde conocieron a un intermediario que les ofrecía trabajo en distintas plantaciones por siete euros la jornada. «Él se encargaba de recogerlas, llevarlas... Elegía los horarios para evitar la inspección laboral y, en el marco de esa explotación, las agredía sexualmente», explica Castro. Fue gracias a la denuncia de una de ellas cuando la Policía pudo detenerlo. «Estas mujeres sufren violencia económica, violencia derivada de su género e incluso violencia institucional por su nacionalidad», concluye. ●

Una ley integral contra la trata

Las entidades sociales que trabajan en materia de trata y que están representadas en la Red Española Contra la Trata de Personas aprovecharon la visita de los miembros del GRETA del Consejo de Europa para insistir una vez más en la necesidad de promover una ley integral de protección y atención a las víctimas de trata de seres humanos

que abarque todas las modalidades. Además, exigen la dotación de instrumentos legales, institucionales, políticos, de acción y de presupuesto para su implementación.

Además de esta medida, reclaman que en todos los procedimientos se siga una perspectiva de derechos humanos que sitúe a las víctimas en el centro y que se refuercen las medidas de protección y asistencia. Por ejemplo, piden que se ponga a disposición de todas las víctimas en la fase administrativa y por parte del Estado

un servicio de orientación jurídica gratuito. En estos momentos, la asistencia está limitada a las personas que presentan denuncias y, por tanto, si no ejercen de acusación no tienen derecho a un abogado.

Del mismo modo, reclaman que se garanticen las indemnizaciones y que, en caso de declararse insolvente el acusado, las asuma la Administración. En este sentido, propone la creación de un fondo de compensación estatal específico que sea garantizado a través de los bienes decomisados.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS



↑ **El GRETA** en el Congreso.

«Acción Católica es la marca blanca de la Iglesia para cambiar el mundo»

Entre este jueves y este domingo tiene lugar en Barcelona el Encuentro de Laicos de Parroquia, ideado por Acción Católica General

CEDIDA POR ISABEL RODRÍGUEZ



CEDIDA POR ENDIKA PRIETO



↑ **Isabel**, de rosa, junto a su grupo de Acción Católica en la parroquia de San Cristóbal de La Laguna (Tenerife).

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Toda mi vida he estado vinculada a la parroquia y he hecho de todo: he cantado en el coro, he ayudado a limpiar los bancos y a llevar la liturgia, he montado el belén en Navidad y el Monumento el Jueves Santo, he dado catequesis, he participado en grupos de padres...», afirma Isabel Rodríguez, veterana de la Acción Católica General (ACG) de Canarias que participa en el Encuentro de Laicos de Parroquia que tiene lugar del 21 al 24 de julio en Barcelona.

El encuentro lleva por lema *Anunciar a Jesucristo con obras y palabras*, y nace como una continuidad del Congreso de Laicos *Pueblo de Dios en salida* celebrado en febrero de 2020. «Este es el momento de ser testigos del amor

1.000

laicos son los que Acción Católica General espera en Barcelona para su encuentro de esta semana

de Dios, de estar presentes en todos los ámbitos de presencia pública buscando la transformación del mundo según el Evangelio», afirma Eva Fernández Mateo, presidenta de Acción Católica General, quien también señala que «no podemos cansarnos de transmitir lo que el Señor obra cada día en nosotros. No podemos dejar de realizar el anuncio explícito de Jesucristo».

Con este propósito prepara Isabel Rodríguez cada mes las reuniones con padres de los niños de catequesis en su parroquia, San Cristóbal, en La Laguna (Tenerife): «Muchos no han pisado una iglesia en años, por lo que esta es una buena manera de evangelizar», señala. Con un café y unas pastas por medio, intenta explicarles «que la Iglesia no es como la idea que tienen en la cabeza», y trata de mostrarles «la riqueza de vivir nuestra fe más allá del sacramento que piden para sus hijos».

Rodríguez también es profesora de Religión en un instituto de una de las zonas más desfavorecidas de la isla —«una labor de frontera, en la que se puede hacer mucho bien», afirma—, y ha participado en los trabajos diocesanos del Sínodo, pero todo ello no lo podría realizar sin el grupo de vida de Acción Católica General al que pertenece: «En él me alimento y de él sale mi misión».

Sus miembros se reúnen periódicamente para trabajar con la metodología del «ver, juzgar, actuar» propia de ACG, y terminan cada sesión con un compromiso concreto y verificable a llevar a cabo. «No es un simple propósito moral, sino aterrizar en tu vida la pregunta: «¿Qué es lo que puedo cambiar?», y ponerle a ello», dice.

Esa forma de vivir la fe junto a un grupo de vida de ACG es la que sigue en el otro extremo de España Endika Prieto, un joven investigador vinculado a la

Unidad Pastoral Errekarte, en Bilbao. Desde hace años trabaja con jóvenes a nivel parroquial y diocesano, y ahora está implicado en un proyecto internacional que busca cómo llevar la fe a las jóvenes generaciones.

Prieto, que tanto en la parroquia como en el laboratorio procura ser «completamente normal en lo que respecta a mi fe», lo tiene claro: «Es verdad que las obras son necesarias, pero a veces solo eso se queda corto. Ser buena persona y hacer cosas por los demás no tiene que ver al 100 % con ser cristiano. Lo que hace falta —y especialmente con los jóvenes— es anunciar a Jesús».

Para Fran Ramírez, responsable de juventud de Acción Católica General, los 1.000 laicos que participan en el encuentro de Barcelona son, como Isabel o Endika, «gente normal, laicos de parroquia, que intentan llevar a Cristo a la gente con mucha ilusión».

Ramírez explica que la Acción Católica General «no es un movimiento más», sino que «somos la asociación que creó la Iglesia para formar al laicado. Igual que existe Cáritas como el brazo asistencial de la Iglesia, Acción Católica es su instrumento para impulsar el apostolado seglar». En este sentido, Acción Católica es «la marca blanca de la Iglesia, la ayuda que tienen los párrocos en sus parroquias y los obispos en sus diócesis para que sus fieles se encuentren con Dios y cambien el mundo». ●

↑ **Pulgar arriba**, Endika junto a Jorge, de su grupo de vida, en una de las últimas reuniones del Consejo de la Juventud de Euskadi.



← Los números de las habitaciones están hechos en el Centro de Tratamiento de Adicciones.

↓ Dani y Shuang con Gustavo y más residentes el día de la piscina.



↑ Uno de los ejercicios de formación hecho por los voluntarios.

↓ Las bolsas azules contienen la vida de los acogidos en CEDIA.



FOTOS: BEGOÑA ARAGONESES

«A veces uno es egoísta y esto te abre»

Jóvenes de distintos puntos de España participan en la cuarta edición del campo de voluntariado de la Delegación de Jóvenes de la archidiócesis de Madrid y Cáritas Diocesana de Madrid

Begoña Aragonese
Madrid

Clara (20 años) buscaba algo «muy tocho» de voluntariado para hacer este verano, «ir a África» o así, pero donde ha terminado poniendo en juego su corazón ha sido en Madrid, con sus «abuelos» de la residencia Fundación Santa Lucía. Igual les ha pasado a Hugo y Mer (19 años) con los niños de Cañada Real, o a Shuang y Dani (20 y 23 años) con las personas sin hogar de CEDIA 24 horas. Junto a otros siete jóvenes (doce en total de Barcelona, Bilbao, Guadalajara y Madrid) han participado durante la primera quincena de julio en el campo de voluntariado de la Delegación de Jóvenes de la archidiócesis de Madrid y Cáritas Diocesana de Madrid, acercándose a las realidades sociales con las que trabaja la entidad.

Es una oportunidad, explica la delegada de Jóvenes, Laura Moreno, de «brindarse al servicio de los demás, sobre todo en situaciones de contraste social». Asimismo, aprenden a convivir y pueden madurar a través de «experiencias formativas, todas con una dimensión de apertura al otro, de mirar las injusticias para poner el granito de arena que tiene cada uno» desde una opción trascendente.

«A veces uno es egoísta, y esto te abre», reconoce Dani mientras él y Shuang se preparan para salir a su penúltimo día de voluntariado. «Es una lección de humildad», agrega la joven, que, al lado de las personas sin hogar, se ha dado cuenta de que «tienes muchos prejuicios cuando las ves en la calle, pero las conoces y son un encanto». Y continúa: «Valoras mucho más lo que tienes. A veces me quejo por tonterías, pero esta gente, en su situación, siempre intenta sacar la parte positiva con una sonrisa». En CEDIA, los voluntarios han aportado «frescura» a los residentes, apunta Rebeca Martínez, la directora, «felices de que chavales jóvenes estén con ellos». Además de charlar, acompañarlos en el almuerzo y la comida o jugar a juegos de mesa, los han llevado a la piscina, al Teleférico, al Parque de Atracciones... «Me da mucha pena que se acabe» y, por eso, Shuang ya está haciendo campaña para que sus amigos se apunten el año que viene a una experiencia que este 2022 celebraba su cuarta edición.

Shuang y Dani han hecho amistad con personas como Gustavo, que llegó

de Colombia en diciembre pasado. Se quedó sin ahorros, sin trabajo, sin red familiar de apoyo y llevaba dos meses en la calle hasta que aterrizó en CEDIA. «La mayoría de la gente viene por iniciativa propia o por el boca a boca», cuenta Rebeca. Desde que está en el centro, a Gustavo «la vida me ha cambiado; aquí todo es especial». Le gustan las normas, los voluntarios «son una excelencia», tiene «mucha fe y mucha esperanza» en el futuro porque sabe que «no me puedo acomodar» y expresa de manera gráfica que hay problemas, «pero no nos podemos montar en ellos». A él lo que le impulsa es una «hija hermosa que tengo en Colombia» que acaba de celebrar su fiesta de los 15 años. Este es el gran y único dolor de Gustavo: no haberla podido acompañar.

Como todos los residentes de CEDIA, Gustavo tiene su vida en la lavandería. Allí, en unas bolsas grandes de color azul, depositan todos sus enseres cuando ingresan en este recurso de acogida de emergencia temporal; lo de diario lo guardan en las taquillas de los dormitorios. Pueden ducharse, lavar la ropa, utilizar la sala de ordenadores para buscar trabajo, hablar con un psicólogo... Pero lo más importante es que «aquí los llamamos por su nombre», concluye la directora. Muchas de sus historias habrán salido en el rato de oración que cada noche han tenido los voluntarios en su *campamento base*, el Centro Juvenil Santa María de la Cabeza. Como resume Dani, «nunca había vivido nada tan intenso».

Muere el sacerdote que logró terminar la Almudena

R. P. / B. A.
Madrid

El miércoles 13 de julio falleció en el Hospital La Milagrosa de Madrid Antonio Astillero, un sacerdote fundamental en la historia de la catedral de la Almudena y muy querido en la archidiócesis.

Nacido el 29 de junio de 1927 en Daimiel (Ciudad Real), fue ordenado sacerdote en 1952 en el Congreso Eucarístico de Barcelona. Sus primeros pasos en la capital fueron como párroco de San Pedro Apóstol, de Fuente del Fresno (1952-1954), como capellán de las Clarisas Descalzas Reales (1954-1965) y, después, como primer párroco de Nuestra Señora de las Delicias (1965-1985). En tiempos del cardenal Ángel Suquía fue vicario de la Vicaría VII (1985-1995) y, después, con el cardenal Antonio María Rouco Varela, se puso al frente de la Vicaría de Actos Públicos (1995-2012). Desde esos cargos fue clave en las visitas del Papa san Juan Pablo II a Madrid.

A raíz de esas experiencias no es de extrañar que fuera elegido presidente de la Junta Técnica para la Terminación de las Obras de la catedral, canónigo de la misma desde 1995 y deán (1996-2012). Además, entre 1995 y 2016 fue párroco de la cripta de la Almudena, donde la semana pasada tuvieron lugar el velatorio, una Misa funeral presidida por el cardenal Carlos Osoro y el posterior entierro en la sepultura familiar.

El actual arzobispo de Madrid destacó durante su homilía el «compromiso intachable al servicio de la Iglesia» de un hombre que «dejó complicarse la vida», que «nunca ha mirado para sí mismo», sino más bien «al anuncio de Nuestro Señor». Y definió al sacerdote con unas palabras que el propio Astillero utilizó en una de sus últimas intervenciones en los micrófonos de COPE: «Todo lo que he hecho ha sido con mucho amor y entrega al Señor, siempre para alabanza de su gloria, no de los demás; no mía, sino suya».

Esta entrega lo llevó a ser, entre otros reconocimientos, protonotario apostólico de Su Santidad o hijo predilecto de Daimiel y a recibir la Medalla al Mérito Social concedida por el Ayuntamiento de Madrid. ●

BEGOÑA ARAGONESES



↑ Osoro en el funeral.

17º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / EVANGELIO: LUCAS 11, 1-13

Una vez que estaba Jesús orando en cierto lugar, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: «Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos». Él les dijo: «Cuando oréis decid: “Padre, santificado sea tu nombre, venga tu reino, danos cada día nuestro pan cotidiano, perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe, y no nos dejes caer en la tentación”». Y les dijo: «Suponed que alguno de vosotros tiene un amigo, y viene durante la medianoche y le dice: “Amigo, préstame tres panes, pues uno de mis amigos ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle”; y, desde dentro, aquel le responde: “No me molestes; la puerta ya está cerrada; mis niños

y yo estamos acostados; no puedo levantarme para dártelos”; os digo que, si no se levanta y se los da por ser amigo suyo, al menos por su importunidad se levantará y le dará cuanto necesite. Pues yo os digo a vosotros: pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá; porque todo el que pide recibe, y el que busca halla, y al que llama se le abre. ¿Qué padre entre vosotros, si su hijo le pide un pez, le dará una serpiente en lugar del pez? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Si vosotros, pues, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que le piden?».

«Señor, enséñanos a orar»



Después de la enseñanza sobre la compasión, la acogida de los otros y la escucha, el Evangelio de este domingo XVII del tiempo ordinario nos presenta el gran tema de la oración, que encuentra en Jesús el modelo viviente y el maestro más convincente.

Así, en el relato del viaje de Jesús a Jerusalén en el que se introducen algunas de sus instrucciones un discípulo le ruega que les enseñe a orar. Esta petición nace en los discípulos al ver tantas veces al Señor en oración: en el desierto, en la noche, en la mañana temprano, de madrugada. Él guarda el tiempo esencial para alimentar la relación con Dios... Lucas es el evangelista que más insiste en la oración de Jesús, conectándola con los momentos más destacados de su vida, desde la oración en el Bautismo (cf. Lc 3, 21-22) hasta aquel momento en la cruz cuando Jesús invoca al Padre el perdón por sus verdugos (cf. Lc 23, 34) y luego entrega su propio aliento en sus manos (cf. Lc 23, 46). Jesús, por tanto, enseña lo que Él mismo experimenta en primera persona. Su oración es muy personal, en la que se dirige con total confianza a Dios llamándolo *Abbá, Papá* (cf. Mc 14, 36). La conversación de Jesús con el Pa-

dre es única, irrepetible, sin paralelos. Por eso Jesús siempre ora solo, aunque en presencia de los suyos, ya que ellos participan de su oración mediante su presencia, que es compañía.

Por eso responde a los discípulos enseñándoles el padrenuestro, como una síntesis del Evangelio. Esta oración —que escuchamos este domingo en la versión de Lucas— más que una fórmula constituye un compendio de las enseñanzas de Jesús contenidas a lo largo de los cuatro Evangelios, que resume la esencia de la oración cristiana. A la invocación «Padre» le siguen cinco peticiones, planteadas en un orden preciso. Ante todo oremos a Dios, pidiéndole que su Nombre sea santificado, para que todos lo reconozcan como Dios. Al pedir «venga tu Reino» se invoca que el señorío de Dios se manifieste en la tierra a través de la paz, la justicia, la reconciliación; al mismo tiempo, se reclama la venida escatológica del Reino, inaugurado por Jesús (cf. Lc 11, 20; 17, 21), pero aún no plenamente realizado. Solo más tarde el cristiano reza por sus propias necesidades: el pan de cada día, fruto de la bendición de Dios sobre el trabajo del hombre; el perdón de los pecados, condicionado por el perdón concedido a los hermanos (cf. Mt 6, 14-15), o la ayuda de Dios para no sucumbir en la hora de la tentación.

↑ **Exhortación a los apóstoles** de James Tissot. Museo de Brooklyn de Nueva York.

A través de la parábola del amigo que molesta a otro amigo en medio de la noche para pedirle pan, Jesús subraya entonces que la oración debe caracterizarse por la perseverancia y la insistencia confiada. Comenta: «Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá», y en otro lugar afirma: «Todo lo que pidas en la oración, creed que lo recibiréis y os vendrá» (Mc 11, 24).

Finalmente Jesús concluye: «Si vosotros, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan!». Aquí se está refiriendo al Espíritu Santo como el don que el Padre concede a los que se unen a Él: el Espíritu es verdaderamente el bien por excelencia, es el don de los dones... Las primeras palabras que podemos balbucear en la oración son aquellas con las que invocamos la venida del Espíritu, seguros de que en esta petición están incluidas todas las demás. «No sabemos qué pedir para orar bien, pero el Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad e intercede por nosotros con gemidos inefables» (Rm 8, 26): solo el Espíritu puede hacernos escuchar a Dios y sugerir palabras que nos ponen en diálogo con Él.

El Espíritu derrama en nuestros corazones la capacidad de reconocernos hijos de Dios y hermanos de Jesús; de reconocer a todos y todo como querido, creado y amado por Dios. Y así la oración nos transforma, llevándonos a vivir la relación con el Padre, por medio del Hijo Jesucristo, con la fuerza del Espíritu Santo.

Rezar es respirar a Dios. Por tanto, es una continuidad: no se trata de orar un momento, sino de rezar toda la vida. En la oración se va hilvanando la amistad que Dios quiere con el hombre, la amistad del hombre con Dios, y la profunda solidaridad entre los demás. Porque para meternos en la oración necesitamos sentir el problema del otro hasta hacerlo nuestro, hasta llegar a dolernos. ¡Qué horizonte tan hermoso! De este modo acompañaremos al Señor en la oración: Padre, santificado sea tu nombre; venga tu Reino; que se cumpla plenamente tu voluntad de amor y de misericordia; danos hoy el pan que necesitamos, el de mañana, el definitivo; y perdona como perdonamos; por eso, líbranos del mal, del hundimiento, de la desesperanza, de la soledad, de la lejanía; e introdúcenos con Cristo en tu intimidad, en tu profunda conversación con el Hijo y el Espíritu Santo donde amorosamente habláis de cada uno de nosotros. ●



JUAN ANTONIO RUIZ RODRIGO
Director de la Casa de Santiago de Jerusalén

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Allí donde hay una familia cristiana que verdaderamente vive del amor de Jesucristo, se entrega Buena Noticia y se opta por una cultura del cuidado de la persona, de todas las personas



FREEPIK

La familia cristiana regala fraternidad y paz

Llevo unas cuantas semanas pensando en voz alta sobre aspectos diversos de la familia cristiana. Y hoy he sentido la necesidad de hacerlo de nuevo al meditar las palabras que Jesús dirigió a la familia de Lázaro a través de Marta: «María ha escogido la mejor parte», en referencia a la atención que prestaba a la conversación con Él. Hoy, viendo el panorama de la humanidad y lo que puede aportar la familia cristiana en su construcción, me he decidido a hablaros de la familia cristiana como proyecto de fraternidad y de paz que regala a este mundo.

En estos momentos de enfrentamientos y rupturas, ¿por qué no somos capaces de engendrar vida plena? Ver rotas la fraternidad y la paz nos produce tristeza y los cristianos tenemos la obligación de recuperarlas. Hemos de transformar las estructuras, crear puentes y no muros, iluminar el pensamiento, acercar a los demás la novedad del Evangelio... ¿Qué puede

aportar una familia cristiana para que se desarrollen proyectos de paz y de fraternidad? La familia cristiana se construye desde el amor, no desde cualquier amor. El amor de Jesucristo entra y configura todas las relaciones de quienes componen el núcleo de la familia, padres e hijos. Mirad, cuando dejamos que entren el amor y la paz de Cristo en nuestras vidas, en nuestras casas, en todos los corazones de los miembros de nuestras familias, se generan un tipo de relaciones tan diferentes, tan nuevas, que estamos pendientes los unos de los otros, nos necesitamos los unos a los otros y nos enriquecemos regalando ese amor que no sigue las estrategias del mundo, sino el camino de la mansedumbre y el de la cruz. Nos volvemos conscientes de que el ser humano no puede vivir sin amor. Te lo aseguro, si quieres comprenderte a ti mismo hasta el fondo, tienes que acercarte a Jesucristo. Y en este acercamiento se te revela que has de tomar la decisión de hacerte cargo de los otros, al estilo y a la manera de Jesucristo. Y ello te lleva a construir la verdadera paz, que

nada tiene que ver con la paz armada que con frecuencia es la que construimos los hombres. Tú alcanzas la paz y la fraternidad con las armas del Evangelio: oración, ternura, perdón, amor gratuito, amor al prójimo.

La familia cristiana es y ha de buscar siempre ser verdadera escuela de paz y fraternidad. Es la verdadera impulsora de una transformación de la sociedad cuando vive del amor y con el amor de Jesucristo. Se convierte en motor fundamental para cambiar el mundo cuando cambia el corazón de cada miembro, cuando todos dejan habitar por el amor de Jesucristo, que siempre nos vacía del mal, del egoísmo, de mirar para nosotros mismos, que nos hace salir de nosotros para llevar a otros el amor. La familia cristiana que se toma en serio su vocación es dadora y comunicadora del amor mismo de Dios, tal y como nos ha sido revelado por Jesucristo.

Nunca perdamos la senda de la paz, no ignoremos a Dios, pues ello nos llevará siempre a convivir con nuestras falsedades, alimentando la agresividad, rompiendo la vida y acumulando

armas que nos impiden ser custodios del prójimo. No eliminemos a Dios de nuestras vidas, pues es ignorar el fundamento de la verdadera arquitectura de la paz; nos lleva al aislamiento, a encerrarnos en nosotros mismos, a buscar nuestros propios intereses, que no son caminos de esperanza... Allí donde hay una familia cristiana que verdaderamente vive del amor de Jesucristo, se entrega Buena Noticia y se opta por una cultura del cuidado de la persona, de todas las personas. El amor de Dios, que es indispensable en la familia cristiana, obra maravillas y contagia una manera de ser y de vivir que transforma la sociedad.

En la antigüedad, en el mundo pagano, la familia cristiana fue adquiriendo prestigio por lo que regalaba a la sociedad. La crisis de la familia ha de ser una preocupación social y, por supuesto, de la Iglesia, dado que la familia cristiana orienta el desarrollo auténtico del hombre y de la sociedad, respetando y promoviendo en toda su dimensión la persona humana. ¡Qué maravilla es descubrir que la familia cristiana alienta a la humanidad a ponerse al servicio de la vida, a celebrarla, a servirla, a cultivarla! ●



CARLOS CARD. OSORO
Arzobispo de Madrid

San Charbel / 24 de julio

El ermitaño que iluminó las montañas del Líbano

Uno de los santos más queridos por la Iglesia maronita es un sencillo eremita que pasó los últimos 23 años de su vida en soledad y trabajando una viña. Su tumba se iluminó tras su muerte y ya son miles los milagros que ha concedido

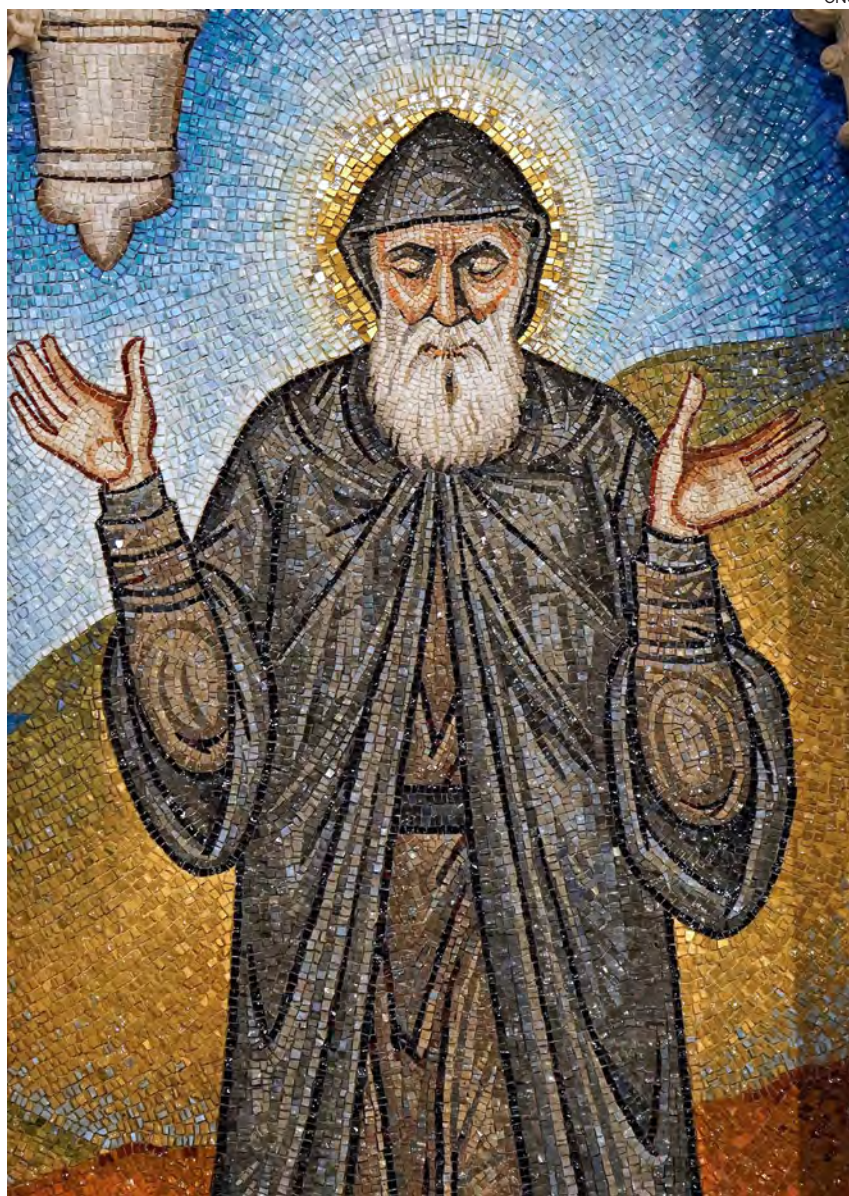
EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Youssef Antoun Makhoul nació el 8 de mayo de 1828 en el Líbano, en una familia de cinco hermanos. Su padre murió cuando él apenas tenía 3 años, y su madre se casó después con un hombre que luego se ordenó sacerdote en la Iglesia maronita. Dos tíos de Youssef eran ya monjes maronitas y además eremitas, todo lo cual influyó sobremanera en la fe del pequeño. De hecho, como multitud de niños en todas partes del mundo, él era el encargado de pastorear a las ovejas del rebaño familiar, y contaba en sus largos paseos con un refugio particular: una gruta en la que había colocado una imagen de la Virgen y en la que se refugiaba para rezar en las horas de más calor.

A los 23 años abandonó el hogar familiar y pidió ingresar en el monasterio de Nuestra Señora de Mayfuq, tomando el nombre del mártir sirio Charbel. Dos años después viajaría al monasterio de San Marón en Annaya —donde recibió la ordenación sacerdotal—, un enclave a más de 1.000 metros sobre el nivel del mar desde el que se pueden ver en la distancia las aguas del Mediterráneo. Entre sus muros tuvo como maestro a otro monje santo, Nemetala Al-Hardini, quien aconsejó al joven: «Ser sacerdote, hijo mío, es ser otro Cristo. Y para llegar a serlo no hay más que un camino: el del Calvario. Comprométete sin decaimiento en esta tarea. Él te ayudará».

Al cabo de 16 años tomó la decisión de retirarse a la ermita de San Pedro y San Pablo, dependiente del convento de San Marón, unos 150 metros más arriba en



↑ San Charbel Makhoul. Mosaico en la catedral de San Patricio, Nueva York.

Católicos que rezan en arameo

Los maronitas atribuyen la fundación de su Iglesia a san Marón, un ermitaño del siglo IV que fundó varios monasterios cuya liturgia se construye en torno al arameo. Son fieles a Roma y hoy son una de las 23 Iglesias de rito oriental que, junto a la latina, conforman la Iglesia católica.

A lo largo de su historia, los maronitas han sufrido numerosas persecuciones, con multitud de mártires. Al principio tuvieron que buscar un lugar seguro, que encontraron en las montañas del Líbano, pero no todos

los libaneses son maronitas ni todos los maronitas son libaneses. De hecho, hoy hay muchos maronitas en América, tanto en el norte como en el sur.

Sin embargo, su presencia en el Líbano es un termómetro de la intensidad de los conflictos que suelen afectar a esta parte del mundo. En la actualidad el país se encuentra sumido en una crisis que ha empujado al 80 % de sus habitantes por debajo del umbral de la pobreza, lo cual alienta a muchos a mirar a la emigración como la única salida. Mientras se confirma la fecha de la visita del Santo Padre al país, aplazada por sus problemas de salud, los maronitas libaneses siguen esperando, como los cedros de sus montañas, a que pase la tormenta.

la montaña. Normalmente, la concesión de este deseo era algo cuidadosamente estudiado por el superior del convento, que en principio no estaba por la labor de permitir a Charbel mudarse allí a vivir en soledad. Sin embargo, le acabó de convencer lo que se conoce como *el milagro de la lámpara*. Un día, un hermano rellenó las lámparas de las celdas con agua en lugar de aceite, pero fue la de Charbel la única que se encendió. El abad vio en ello una señal del cielo, por lo que permitió al monje subir a la ermita.

En soledad, expuesto a las inclemencias del tiempo, pasó Charbel los últimos 23 años de su vida. Dormía sobre una estera de hojas y pieles de cabra, con un madero como almohada, y ayunaba de carne y fruta todo el año. Trabajaba las viñas plantadas años atrás por otro ermitaño, y recibía allí las visitas de quienes subían a hablar con él en busca de consejo, de oración y también de algún milagro.

A mediados de diciembre de 1898 se desmayó mientras celebraba la Misa, y murió la noche de Navidad cuando rezaba una de las oraciones de aquella última Eucaristía. De su tumba surgió durante meses una luz brillante que atrajo numerosas peregrinaciones de fieles. Los monjes decidieron entonces trasladar sus restos y enterrarlos en el convento, y, al abrir la sepultura, se encontraron con su cuerpo incorrupto. Las visitas se redoblaron, a lo que ayudó la difusión de los innumerables milagros que empezaron a concederse por su intercesión. Los registros del monasterio de San Marón atestiguan decenas de miles de ellos, a los que habría que sumar otros tantos en el mundo entero, pues la devoción al santo se ha repartido por todo el globo, siguiendo la estela de las migraciones de los maronitas.

Para todos ellos —además de para todos los cristianos—, san Charbel es, como afirma el obispo Francis Zayek, el primer exarca de los maronitas en los Estados Unidos, «un atleta de la vida espiritual» que da testimonio «de la sed de Dios que se encuentra en cada alma humana».

El Papa Pablo VI, que lo beatificó y lo canonizó en un período de apenas doce años, dijo de él que «con su ejemplo nos hace comprender, en un mundo fascinado por la riqueza y por la comodidad, el valor supremo de la pobreza, la penitencia y el ascetismo como medios para liberar nuestra alma en su ascenso hacia Dios». Para el Papa Montini, Charbel «es como un cedro del Líbano plantado en oración eterna en la cima de una montaña». ●

CEDIDA POR ARTHUR BRAND



↑ Alguien dejó en el felpudo de su casa el relicario de la abadía de Fécamp.

Arthur Brand

«Los cacos no suelen robar en las iglesias»

ENTREVISTA / El detective holandés especializado en la recuperación de obras de arte ha mostrado al mundo el relicario de la Santa Sangre de Fécamp, robado en junio

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Estamos eternamente en deuda con Arthur Brand. Nos ha dado una gran alegría a todos, no solo a los católicos», dijo la semana pasada Jean-Luc Brunin, obispo de El Havre, después de que el detective holandés recuperara el relicario de la Santa Sangre de Cristo, robado de la abadía francesa benedictina de Fécamp el pasado 2 de junio. «Todos temíamos que esta reliquia se hubiera perdido para siempre», añadía el pre-

lado. Hace tan solo unos días, Arthur Brand oyó sonar el timbre de su casa y al abrir se encontró en el felpudo una caja con el relicario robado.

¿Quién cree que está detrás del robo de la Santa Sangre de Fécamp?

—No se sabe. A mí me contactaron desde un correo electrónico protegido para hacérmela llegar. Alguien robó ese relicario y luego contactó conmigo para deshacerse de él. Es raro, porque lo normal es que lo hubiera tirado a la basura, pero afortunadamente no lo hizo. Debí

de darse cuenta de que para para los católicos la sangre de Jesús es lo más santo que hay. Fuera o no creyente, pensó que guardar eso en su casa no era buena idea.

¿Cuál es su hipótesis?

—Un objeto así, ¿quién lo va a comprar? ¿Quién lo va a tocar? Normalmente, cuando un ladrón de arte no puede dar salida a algo que ha robado se deshace de ello. ¿Qué pasó? Quizá temió llegar un día al cielo y encontrarse a Dios reprochándole lo que hizo. No lo sé. Yo creo que no era consciente del valor de lo que había robado. Seguramente era un ladrón de poca monta, no un especialista. Al día siguiente vio en la prensa lo que había hecho y se arrepintió, o simplemente se asustó.

¿De dónde procede esta devoción a las reliquias sobre la sangre de Cristo, y qué credibilidad tiene?

—Hay cuatro lugares en el mundo que protegen relicarios con gotas de la sangre de Cristo. En el caso de la abadía de Fécamp, esta reliquia lleva ahí más de 1.000 años. Durante todo este tiempo, generaciones enteras han acudido allí a rezar: a pedir hijos, a curarse de una enfermedad, a pedir que un familiar volviera sano de la guerra... Miles de personas se han dirigido a Jesús arrodilladas frente a esta reliquia. Y se le han atribuido muchos milagros durante siglos. Es algo real y verdadero: si alguien se curó allí nadie puede rebatirlo. Es verdad que se puede dudar de que sea verdaderamente la sangre de Cristo, pero yo soy católico y lo veo de esta manera, aunque suene un poco simple: si Dios existe y sabe que vamos a rezar frente a la sangre de su Hijo, de alguna manera se asegurará de que sea auténtica. No dejaría que estuviéramos rezando durante 1.000 años delante de algo que no es verdad.

¿Qué le han dicho los monjes de la abadía?

—Al principio, antes de hablar con ellos, tenía que asegurarme de que era el relicario auténtico. Mi reputación estaba en juego, no podía ser una falsificación. Luego hablamos y sin duda están muy contentos, y lo mismo el obispo de la diócesis. Para él, fue un ataque a los creyentes de todo el mundo.

¿Es habitual este tipo de robos del patrimonio de la cristiandad en Europa?

—No lo es. Yo conozco un montón de ladrones y la mayoría piensa que robar en un templo da mala suerte. Son cacos que arrasan con todo lo que pueden, pero no suelen robar en las iglesias. Solo unos pocos lo hacen, pero van a por oro y plata, no a por los relicarios, por ser difíciles de vender.

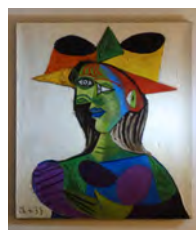
¿Y no tienen salida en el mercado negro?

—Como son piezas difíciles de colocar, las funden para vender después el oro, y lamentablemente se pierden para siempre.

¿Cree que en general los templos, iglesias, parroquias y monasterios de la cristiandad están suficientemente protegidos contra este tipo de robos?

—No lo están, y esto es un problema grande especialmente en España. La solución es complicada, porque son lugares que necesitan estar abiertos para que la gente vaya allí a rezar y a participar en el culto. No se pueden blindar como si fueran bancos. Hay muchos lugares en Europa con poca población y no pueden controlar su patrimonio. ●

El Indiana Jones del arte



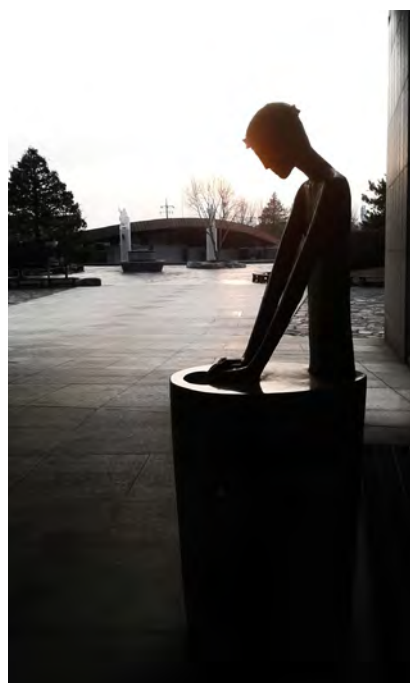
● En 1938, Picasso pintó un retrato de su modelo Dora Maar, que fue robado en 1999. Durante años fue usado como garantía en varios negocios, hasta que Brand lo rescató diez años después.



● Hace apenas dos años, el detective devolvió a España dos piedras visigodas robadas en 2004 de una antigua iglesia de Burgos, y que adornaban el jardín de una adinerada familia inglesa.



● En el año 2018 Brand descubrió la ubicación del mosaico bizantino de San Marcos, de 1.600 años de antigüedad, robado en 1974 en una iglesia en Chipre durante la guerra turcochipriota.



FOTOS: ESTER PALMA

← **Cárcel del castillo** Haemi, situada junto al Árbol Sofora. Aquí torturaron a miles de católicos.

← **Jesús Humilde** contiene el agua bendita de la iglesia de Solmoi, donde nació san Andrés Daegon.

Los católicos en Corea se evangelizaron solos

No fue gracias a ningún misionero, sino a lecturas llegadas de China, como los cristianos coreanos conocieron a Cristo

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

La Iglesia católica en Corea del Sur no surgió, como en otros muchos territorios de misión, por la evangelización directa de misioneros extranjeros. Los primeros laicos coreanos se convirtieron, en 1784, tras encontrarse con la fe al leer unos catecismos escritos en chino por Mateo Ricci y otros misioneros.

«Es un caso único en la historia de la misión», una misión que se puede llamar «indirecta», como asegura Ester Palma, española servidora del Evangelio y misionera en el país desde 2006, en el libro *El catolicismo en Corea del Sur*, donde hace un exhaustivo análisis de la historia de la Iglesia y la vivencia de la fe en la nación asiática.

Las comunidades nativas de laicos impulsaron el rápido crecimiento de la Iglesia. De hecho, el primer sacerdote que logró entrar en el país no lo hizo hasta 1794. «Solo en 1845 tendría lugar la ordenación de un sacerdote nativo, san Andrés Taegon Kim, quien sellaría su entrega pastoral con la sangre del martirio apenas un año después, en 1846», explica en el prólogo el jesuita Alberto Núñez Ortiz, teólogo que vive en Taiwán.

Desde el comienzo y durante casi un siglo la Iglesia vivió en un clima de persecución. De ahí la elevada cifra do-

cumentada de mártires, alrededor de 1.800, aunque las estimaciones oficiales han calculado su número total en torno a 10.000. «La primera razón de la persecución tiene que ver con el choque de la fe católica con el pensar y el orden establecido», explica Palma. La segunda, con el miedo de los gobernantes ante la posible amenaza de terceros países que apoyaban a los católicos. El primer ataque tuvo lugar en 1785, y, a partir de entonces, se consideró al cristianismo una doctrina herética. De hecho, la portada del libro de la misionera es el Árbol Sofora, que fue testigo de la entrega de la vida de más de 2.000 cristianos. Durante la década de 1860, junto a los delincuentes, fueron detenidos y torturados en la cárcel cientos de cristianos, sentenciados por el único delito de no querer renunciar a su fe. En este árbol, situado al lado de la cárcel, fueron colgados de alambres de hierro y ejecutados. Hoy siguen grabadas las marcas de los alambres.

Palma bebe de todas estas experiencias tras 240 años de evangelización en Corea para analizar la vivencia del catolicismo en el siglo XX en el país, muy marcado por los problemas «sangrantes de la sociedad coreana», que disfruta de las ventajas de una sociedad altamente desarrollada a nivel económico, tecnológico y científico, pero con grandes lagunas a nivel sociocultural en un contexto limitado a una cultura materialista y altamente competitiva que coloca el disfrute hedonista como objetivo último del ser humano. Y su consiguiente frustración al no conseguirlo. Solo en 2020 murieron 36 personas al día. «Corea es el país número uno de la OCDE en número de suicidios por cada 100.000 habitantes y dobla la tasa media de los demás países», explica Palma. «Para hacernos una idea de la gravedad del problema, basta decir que, hasta los 30 años, el suicidio es la razón principal de muerte en Corea». También es el país en cabeza en pobreza de ancianos, donde uno de cada dos está por debajo del mínimo para vivir dignamente.

Otro de los retos de la Iglesia en Corea del Sur es la división, que hace mella con su vecina del norte —«La Iglesia católica en Corea del Norte es conocida como *la Iglesia del silencio*, no sabemos casi nada con certeza sobre ella»—, y de la propia sociedad coreana, dividida entre conservadores y liberales, ricos y pobres, ciudad y campo. La humildad de la propuesta cristiana y una opción preferencial por la comunión son dos de las metas últimas de la misión católica en Corea del Sur. ●



El catolicismo en Corea del Sur
Ester Palma
Labor Viva, 2022
273 páginas, 15 €

¿TE GUSTA LO QUE LEES?
¿QUIERES MÁS HISTORIAS?

ALFA&OMEGA

Colabora con la Fundación San Agustín
Banco Santander / ES03-0075-0123-5706-0013-1097

«La religión aquí no es un problema, sino la solución»

En 2013, mientras el cardenal Nzapalainga acababa de ser nombrado arzobispo de Bangui, la guerra civil arrasaba con todo. Un libro cuenta su compromiso por la paz en República Centroafricana, donde promueve la reconciliación entre los vecinos



VICTORIA I. CARDIEL

← El cardenal firma ejemplares de su nuevo libro durante su presentación en Roma el 30 de mayo.

↓ El prelado bendice a un niño a su llegada a Malabo (Guinea Ecuatorial) el pasado 10 de julio.



ARZOBISPADO DE BANGUI

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

El relato de los que han sobrevivido a un asalto de los rebeldes —que con cadencia cíclica se hacen por la fuerza con el poder en la República Centroafricana— es estremecedor. Son máquinas de matar, en la mayoría de las ocasiones, operan cegados por las drogas y el alcohol. En marzo de 2013, una de esas facciones de insurgentes llamada Seleka, de mayoría musulmana, lanzó una ofensiva brutal en la capital del país para derrocar al entonces presidente, François Bozizé. Dieudonné Nzapalainga acababa de ser nombrado arzobispo de Bangui, y no tenía ninguna intención de huir. «Si he elegido ser obispo, no es para abandonar a mis fieles en tiempos de dificultad. Estoy dispuesto a morir aquí», respondió sin vacilar a los que le propusieron refugiarse en el Congo. Era el comienzo de una atroz guerra civil que dejó miles de muertos y una de las peores y más olvidadas crisis humanitarias del continente.

Cuando aporrearon la puerta del humilde edificio que acoge el arzobispado, él mismo les abrió la puerta. Eran un grupo de 25 jóvenes, amontonados en un todoterreno, que mostraban con orgullo sus machetes y fusiles. Llevaban todo tipo de uniformes robados a los militares de las ciudades que ya habían ocupado antes de llegar a Bangui. Con una calma pasmosa, los invitó a pasar dentro y se presentó: «Mi trabajo es hablar de Dios y predicar la paz. Eso es

lo que hago en este país». Entonces vio que uno de ellos llevaba colgado al cuello un amuleto que suelen llevar los musulmanes. Metió lentamente su mano en el bolsillo y sacó el rosario del que nunca se separa: «Lo agité delante de su cara y le espeté: “Nadie puede decir cuál es más fuerte de los dos, ¿eh?”». Los rebeldes se quedaron boquiabiertos. «Aquí está la casa de Dios. No quiero que corra la sangre. Váyanse de aquí». Y milagrosamente le obedecieron.

Este es el primer capítulo del libro que el periodista francés Laurence Desjoyaux ha dedicado a su valentía y compromiso por la paz en un país asolado por la sed de venganza. *Je suis venu vous apporter la paix* (*He venido a traeros la paz*) fue publicado en Francia en 2021. Ahora ha sido traducido al italiano por la Libreria Editrice Vaticana y presentado en Roma por el propio Nzapalainga, que en 2016 —sin haber cumplido los 50— se convirtió en el cardenal más joven de la Iglesia católica. También es al que más veces le han apuntado con una pistola en la sien. Un hombre de Dios que se ha enfrentado a los señores de la guerra.

Tras el derrocamiento de Bozizé en 2013, otro grupo de insurgentes, los Antibalaka, de mayoría cristiana, arrasó decenas de ciudades para masacrar a todos los musulmanes que encontraban a su paso, considerados sin excepción cómplices de los Seleka. Desde entonces, casi todas las infraestructuras del país han sido reducidas a la nada. Pero lo más preocupante es que las relaciones humanas «se han roto por la des-

confianza y la división, de manera que el amigo se ha convertido en enemigo», asegura Nzapalainga.

El cardenal centroafricano sabe que la pobreza y la falta de oportunidades son el mejor caldo de cultivo para que las milicias radicales sigan creciendo a costa del resentimiento. Por eso, junto al imán Omar Kobine Layama —fallecido en 2020— y al pastor protestante Nicolas Gbangou, lanzó la Plataforma Interreligiosa por la Paz, con la que recorrieron todo el país sembrando la reconciliación donde antes estaba plantada la semilla del odio.

Los *tres santos de Bangui* —como se les conoce en el país— llegaban de la mano hasta los pueblos más recónditos hablando de perdón. Después ponían frente a frente a vecinos musulmanes y cristianos que llevaban meses sin hablarse, paralizados por el odio, para que reconstruyeran juntos la memoria de lo que había sucedido. La escucha recíproca sacudió la tensión. Al final todos eran igualmente víctimas de los grupos armados.

En 2015, el Papa Francisco visitó Bangui para apoyar estas iniciativas y desde allí inauguró el Año de la Misericordia. Si bien en el país africano han convivido en relativa armonía las tres religiones predominantes, se suele caer en el simplismo de identificar a los bandos beligerantes con sus respectivas religiones. Nzapalainga representa el antídoto para este reduccionismo. «He denunciado que es la prensa internacional la que calificó nuestra crisis de interreligiosa.

La religión aquí no es un problema, sino la solución. Todos somos hijos de Abraham», constata.

Tras ocho años de violencia fratricida, la castigada República Centroafricana celebró elecciones a finales de 2020 con la esperanza de lograr la paz y la estabilidad. Sin embargo, ocurrió todo lo contrario: los comicios engendraron una nueva espiral de violencia. En la actualidad hay más de 14 grupos armados. «Lo que queremos es que desarmen a esta gente y que dejen tranquila a la población. Son estos grupos los que saquean y explotan las riquezas minerales. En algunos sitios hay autoridades, pero son simbólicas, porque los que tienen el poder son los rebeldes», incide. No obstante, no pierde la esperanza: «Ahora es un momento propicio para mirar hacia adelante. Debemos remangarnos y trabajar para construir la paz en nuestros corazones y con los demás. No debemos generalizar y considerar al otro indiscriminadamente como el diablo. Hay que volver al diálogo». ●



La mia lotta per la pace
Cardenal Nzapalainga y Laurence Desjoyaux
Libreria Editrice Vaticana, 2022
176 páginas,
15 €

DICHOSOS TITUBEOS

Miraremos el mundo como debemos cuando lo consideremos recién creado y reconozcamos su fragilidad; cuando apreciemos el milagro de que las cosas estén aquí, para nosotros, y a la vez seamos conscientes de que pueden dejar de estarlo en apenas un pestañeo

Mirar el mundo como recién creado



JULIO LLORENTE
Periodista
y cofundador
de Ediciones
Monóculo

Es casi un lugar común que la mayoría de nuestros males derivan de una forma equivocada de mirar el mundo. La tristeza es, según Enrique García-Máiquez, una falta de atención; el hombre triste lo es porque también es insensible a todos los prodigios que se dan a diario entre la desgracia. Lo mismo ocurre con la desesperación, que ni siquiera hoy —cuando todo apunta a una decadencia civilizatoria, cuando los síntomas de nuestra agonía son ya insoslayables— es legítima. ¿Cómo desesperar si las mujeres siguen dando a luz, los niños jugando en los parques y los ancianos paseando de la mano? ¿Cómo desesperar, por punzante que sea nuestro dolor, si hay un amigo que nos llama a diario para ofrecernos su consuelo?

La pregunta es, por tanto, cómo debemos mirar la realidad para no caer en el hastío o en la pesadumbre, en la desesperanza o en la angustia. Suele decirse que los poetas miran la realidad como recién creada y uno podría añadir, naturalmente, que así es como

la debemos mirar todos. Hemos de contemplar las cosas como iluminadas por los rayos de un sol que nace. El césped como si estuviese arropado por un rocío que nunca llega a evaporarse, el mirlo como si su canto fuese aún un eco de la palabra creadora de Dios, al vecino como si hubiese emergido milagrosamente de las entrañas de la tierra para saludarnos. Así admiraríamos la realidad igual que el niño que la va descubriendo y la concebiríamos, además, como un don que se nos ha concedido gratuitamente, sin nosotros merecerlo. No habría pesadumbre porque quien mira la realidad como recién creada sabe, íntimamente lo sabe, que la corrupción es solo una apariencia. No habría hastío porque viviríamos envueltos por el fresco aroma de la novedad.

Pero hay quien podría objetar que esto no basta. Que, por mucho que consideremos las cosas recién creadas, la realidad se impondría y nosotros terminaríamos acostumbrándonos, dándolas por sentadas. Antepondríamos la urgencia de nuestros asuntos a las exigencias de la belleza ubicua. No nos detendríamos a contemplar suponiendo que podríamos hacerlo en cualquier

↑ «¿Cómo desesperar si las mujeres siguen dando a luz, los niños jugando en los parques y los ancianos paseando de la mano?»

otro instante; postergaríamos *sine die* el momento de hacer justicia con nuestra mirada al inefable esplendor de las cosas.

Por eso hay quien propone otra forma de mirar. Más que contemplar las cosas como recién creadas, hay que contemplarlas como pendientes de un hilo que está a punto de rasgarse. Habría que mirarlas como si fuese la última vez que se nos concediese hacerlo, como si una sombra se cerniese sobre la tierra y sus cimientos estuvieran tambaleándose. Entonces dialogaríamos con el prójimo igual que dialogaríamos con Platón, escribiríamos el artículo más banal como quien escribe su ópera prima, rezaríamos cada mañana como si ante nosotros se extendiese un abismo y detrás las llamas de un incendio zigzagueasen furiosas. La sospecha de una pérdida inminente nos permite, oh, encarnar el *carpe diem* de los clásicos.

Pero tampoco parece suficiente. Solo habiendo descubierto la belleza de la realidad, solo habiéndonos aparecido el mundo como milagroso y nuevo cada vez, solo así tememos perderlo. Sin esa aparición la posibilidad de un extravío no suscita sino indiferencia. Habría incluso quien pudiera desear la desaparición pensando, juicioso, que con él también desaparecerían el tedio, la tristeza, la angustia.

Lo que yo propongo, pues, es reunir ambas actitudes. Miraremos el mundo como debemos cuando, primero, lo consideremos recién creado y, segundo, reconozcamos su fragilidad; cuando apreciemos el milagro de que las cosas estén aquí, para nosotros, y a la vez seamos dolorosamente conscientes de que pueden dejar de estarlo en apenas un pestañeo. Solo de este modo nuestra mirada se adecuará a la naturaleza de la realidad. Dicen los teólogos que Dios crea las cosas constantemente, que las sostiene en el ser como las corrientes de aire sostienen a la rapaz que planea. Esto implica que la monotonía es solo una apariencia y la primicia una verdad, por supuesto, pero también que basta con que Dios lo disponga para que la realidad se desvanezca de un plumazo, para que el ser troque en la nada tan repentinamente como la nada trocó en el ser.

Solo miramos como debemos, solo captamos la esencia de la realidad, cuando ya no identificamos la creación con un prodigio que acaeció en un pasado remoto y la devastación con un mal que advendrá en un futuro incierto. Cuando concebimos el mundo como un milagro que puede negársenos en cualquier momento. Cuando se nos ha bendecido con la gracia de atisbar el Génesis y el Apocalipsis, el origen y el fin, en un solo vistazo. Cuando en el fulgor de la novedad entrevemos, ay, la negra sombra de la pérdida. ●



DIÓCESIS DE CARTAGENA

Juan Carlos García Domene

«La BAC es una obra de evangelización de la Iglesia y la cultura»

ENTREVISTA / El sacerdote Juan Carlos García Domene asume la dirección de la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC) con el gran desafío de acercar su profundo fondo editorial a las nuevas generaciones

Fran Otero / @franotero
Madrid

¿Le sorprendió que lo eligieran para dirigir la BAC? ¿Cómo se enteró?

—Me llamó mi obispo, José Manuel Lorca Planes, para decirme que en la Conferencia Episcopal habían pensado en mí como director de la BAC. Tras pensarlo, le dije que iba a hacer lo que la Iglesia me pidiese, pero que no podía con toda la tarea que tenía. Soy director del Instituto Teológico San Fulgencio de Murcia, donde seguiré, y era párroco en el centro de Murcia. La parroquia la he tenido que dejar.

¿Le ha costado esta decisión?

—Me produce dolor, pues llevaba diez

años sin ser párroco cuando en el verano de 2020 asumí una parroquia. Acababa de abrirse al culto tras el confinamiento. No había actividades. Han sido casi dos años reconstruyendo y reinventándonos.

Es doctor en Teología Pastoral, ha sido director del Instituto de Ciencias Religiosas, profesor de la Universidad de Murcia, delegado de Enseñanza. Ahora le toca el sector editorial...

—No vengo del mundo editorial, sino de la teología pastoral, pero siempre he estado muy cerca del mundo del libro, sobre todo por afición. En el instituto todavía soy el director de la biblioteca. Llevo diez años. En este tiempo hemos ordenado todos los volúmenes, impulsado la catalogación informática y ahora queremos hacer una gran sala de lectura.

¿Ha tenido alguna relación con la BAC con anterioridad?

—En el año 2000, el entonces director, Joaquín Luis Ortega, me pidió que siguiese con los volúmenes de los documentos de la Conferencia Episcopal Española, dado que yo había hecho mi tesis sobre la relación entre la fe y la cultura en estos textos. Más adelante me llamó José María Gil Tamayo, cuando era secretario general, para que continuase

◀ **El sacerdote** pertenece a la diócesis de Cartagena.

con esta tarea. Cotejábamos los textos, poníamos un sumario, una gran introducción y varios índices, entre el onomástico, de autores o geográfico. Son obras para el futuro. Bajo la dirección de Jorge Fernández Sangrador me encargaron varios volúmenes de las enseñanzas de Benedicto XVI, aunque se paralizaron con la publicación de las obras completas de Joseph Ratzinger.

¿Por qué es importante la BAC?

—Lo explico con un ejemplo. En nuestra biblioteca, la BAC es la única editorial que rompe la clasificación decimal universal. Tiene sus anaqueles propios por colección. Quien diseñó el fondo entendió que era una obra singular y, de hecho, tenemos la suscripción integral desde siempre. La BAC ha sido el alma de la formación del clero. Es la obra clásica de referencia en español. Tiene fuentes, Sagrada Escritura, obras completas. ¿Dónde vas a leer a san Agustín o a santo Tomás?

¿Cuál es el libro que más le ha marcado de la editorial?

—Es una vivencia personal. Mi madre tenía en su mesilla de noche el número uno de la BAC, la Sagrada Escritura Nácar-Colunga. No sabía leer, pero jugaba con el ciervo de la portada. Mi madre siempre me decía que debía estar ahí. Luego he tenido otras obras como los libros de estudio del seminario, la *Summa Theologica*, el libro de Teología Pastoral de Floristán y Useros, *Las Confesiones* de san Agustín... Siempre leo cosas de la BAC cuando doy ejercicios espirituales. También hay que destacar la última traducción de la Biblia, los Evangelios apócrifos, la historia de la filosofía. La BAC tiene libros que se mantienen en pie solos. Son sólidos de contenido y con ediciones muy cuidadas.

¿Es una punta de lanza en el diálogo entre fe y cultura?

—Es su terreno propio. La BAC es una expresión cultural. La equipararía a Las Edades del Hombre. La Iglesia de Castilla y León nos enseñó que había unos bienes que se podían poner en valor simplemente quitándoles un poco el polvo, ordenándolos y dándoles un relato. La BAC tiene lo mismo, un patrimonio que habría que llevar a las nuevas generaciones. Su legado es monumental y fue providencial que los obispos la asumieran como propia. La BAC es una obra de evangelización de la cultura y de la propia Iglesia.

¿Son las nuevas generaciones el principal reto?

—Probablemente. Y aquí incluyo las nuevas generaciones del clero y de estudiantes de Teología. Hoy se lee poco, y la lectura es la mayor herramienta de madurez intelectual, personal y de fe. El mundo de hoy está fragmentado, es selectivo y emocional y, por tanto, hay que buscar formas para que los jóvenes quieran leer una obra completa. Es el gran desafío. ●

Bio

Nacido en Villena (Alicante) en 1960, se ordenó sacerdote a los 24 años y desde entonces se ha dedicado a diferentes tareas, especialmente a la educativa. Ha sido delegado de Enseñanza de su diócesis, la de Cartagena, así como director del Instituto Teológico San Fulgencio. Este último cargo lo compaginará con la BAC.

TRIBUNA Me preocupa mucho la situación y la deriva de la sociedad actual en muchos sentidos, y la relación con nuestros mayores, olvidados y omitidos no pocas veces, me preocupa con verdadera obstinación. Por mi profesión he conocido casos y casos de auténtico abandono

Si no existiesen los abuelos, habría que inventarlos



IÑAKO ROZAS
Abogado

A los abuelos hay que quererlos mucho, pensarlos, recordarlos y, si tenemos la suerte de tenerlos aún con nosotros, mimarlos, llamarlos a menudo, ir a merendar con ellos, aprender alguna de sus recetas y escuchar sus consejos. Vamos, que a los abuelos hay que cuidarlos mucho y de verdad, así de sencillo. Ni más ni menos. Y hay que hacerlo porque son una de las cosas más importantes de nuestras vidas y de las más bonitas de la creación, aunque, muchas veces, por el ritmo que llevamos o por estar a otras cosas no nos demos cuenta. Es por eso que el 26 de julio, en su fiesta, san Joaquín y santa Ana, sería un buen día para darnos a ellos y pasar la tarde juntos, llevándoles unos dulces, que a nadie amargan, salvo diabetes.

Me preocupa mucho la situación y la deriva de la sociedad actual en muchos sentidos, y la relación con nuestros mayores, olvidados y omitidos no pocas veces, me preocupa con verdadera obstinación. Por mi profesión he conocido casos y casos de auténtico abandono. Siempre digo que el derecho de familia es complicado emocionalmente hablando, pero cuando hay menores o mayores de por medio es especialmente fangoso. Aunque no es menos cierto que, en esta materia, el abogado y los profesionales pueden —y deben— hacer una mayor y tan necesaria labor pastoral o tuitiva, intentando que las familias vean que la unión hace la fuerza o que, al menos, la rupturas de vínculos pueden ser más llevaderas si uno pone un poco de su parte. Eso sí, aún nos queda mucho trabajo por hacer para entender que los niños son lo primero. Lo verdaderamente triste es que en mi tiempo de ejercicio profesional ya he visto de todo, como suele decirse, pero uno de los casos que más me impresionó fue el de una abuela a la que su propia hija le prohibió relacionarse con sus nietas como medida de presión —económica—. Triste.



↑ «Su fiesta, san Joaquín y santa Ana, es un buen día para darnos a ellos».

Pero no dediquemos más líneas a ello, por favor. Hoy lo de los abuelos —hoy y siempre—, debe ser motivo de celebración, pasión, reflexión, alegría y felicidad. Quizá, cierta nostalgia. Y orgullo, mucho orgullo. Porque aquello de Proverbios 17: 6 de «Corona del anciano son sus nietos», ha de leerse

y entenderse recíproco. Abuelos orgullosos de sus nietos y nietos orgullosos de sus abuelos. Y digo que la festividad de san Joaquín y santa Ana es un día de alegría y felicidad porque yo nunca he visto a nadie marcharse de casa de sus abuelos ni con cara triste ni con la barriga vacía. Esta festividad devolvá-

mosles todo ese cariño que a lo largo de nuestras vidas hemos recibido de ellos. Hagámoslo casi como acto rebelde, como protesta al tiempo que muchas veces nos roba nuestra vida injustamente, al cansancio que teníamos aquel día en que no les dimos un telefonazo. Una llamada, un mensaje de WhatsApp si tienen abuelos modernos, una visita con merienda y película. Quizá por una tarde vuelvan aquellos años cuando veíamos *Sonrisas y lágrimas* con ellos o alguna del oeste, o *Saber y ganar*, o escuchábamos rancheras. Quizá todo vuelva a oler a infancia, porque las casas de nuestros abuelos huelen un poco a aquellos tiempos.

Hace uno tiempo leí un artículo de Arturo Pérez-Reverte que habla de todo esto, pero mucho mejor. Habla del paso del tiempo, del cariño, del amor y de la devoción de nuestros abuelos por nosotros y, además, me emociona con cada lectura. El texto se titula «El cubo de plástico rojo» —búsquenlo— y en él nos narra la historia que ve en un puerto de mar, y que podría ser la de muchos. Un abuelo y un nieto, una caña de pescar, un cubo de esos de playa con un par de presas capturadas, en fin, la historia de unas vacaciones de verano. El artículo cuenta cómo, en determinado momento, el abuelo le pasa una mano por la cabeza del crío, que se la sacude y quita molesto, al ver incordiada su concentración pesquera. Entonces Pérez-Reverte nos dice que «El jubilado sonrió, encogiéndose de hombros, luego sacó un cigarrillo y lo encendió, sin prisas. —De mayor —me dijo— va a ser la leche». Y yo pienso que en ese pasarle la mano por el pelo, en ese orgullo de abuelo, en ese «de mayor va a ser la leche» está contenido, condensado y encerrado todo el amor del mundo. Porque los abuelos nos quieren como si no hubiese mañana, un amor incondicional combinado con, y esto es quizá lo más tierno, esa *gruñonería* y *refunfuñonería* fernangomesiana que, con los años, se han ganado el derecho a poseer en exclusiva.

En apenas unos días nacerá mi primera sobrina que graduará, inevitablemente, como abuela a mi madre y como abuelo a mi padre. La vida en marcha, qué felicidad eso. Y yo solo puedo darle gracias a Dios, por eso y por todos los abuelos del mundo. Porque si no existiesen, habría que inventarlos. ●

FREEPIK

LIBROS

La luz que se te ha dado



Por los caminos de Dios
Henri de Lubac
Encuentro,
2022
320 páginas, 24 €

Presentar un libro de Henri de Lubac podría considerarse algo superfluo. El nombre del autor, su autoridad teológica y la profundidad de su pensamiento son una carta de presentación que no necesita ningún aval, y mucho menos el mío. Sin embargo, la importancia de este libro no solo está en su autor, sino en que inaugura la publicación de las obras completas del gran teólogo jesuita que Ediciones Encuentro tiene intención de editar.

El coordinador de estas obras completas es Samuel Sueiro, profesor de la Universidad Pontificia Comillas, apoyado por un comité científico excepcional, entre los que destacan los cardenales Luis F. Ladaria y Ricardo Blázquez, además de teólogos de gran prestigio como Olegario González de Cardedal, Santiago del Cura, Pié-Ni-not, Santiago Madrigal y Ángel Cordovilla.

El primer volumen que sale a la luz lleva por título *Por los caminos de Dios*. Detrás de cada uno de los capítulos que forman este libro, De Lubac nos plantea una cuestión que me parece fundamental, tanto para creyentes como para no creyentes: ¿Se puede pensar a Dios y sobre Dios? Y digo que esta pregunta es muy importante, porque nos obliga a unos y a otros a pensar «sobre el esplendor que llevas en ti».

El teólogo francés nos enseña que se puede pensar a Dios; por tanto, podemos conocerlo. Hay un acceso racional al que es el Totalmente Otro, pero esto no significa que ese Dios sobre el que y en el que pensamos sea fruto de nuestra razón o de nuestra imaginación. Quien piensa sobre el Absoluto descubre al mismo tiempo su total dependencia de Aquel que es al mismo tiempo trascendente y «está en el corazón de todas las cosas». Y es por esto por lo que, quien accede al conocimiento racional de Dios, no puede sino reconocer que él mismo es solo una criatura y que «sin esta presencia del Absoluto en el seno de lo relativo, del Eterno en el

seno de lo que se mueve, todo volvería al polvo».

Hay otra cuestión que, en este libro, aparece de forma constante. La comprensión de Dios como lo Eterno y, en consecuencia, el reconocimiento de la trascendencia divina, pone de manifiesto la verdad sobre el hombre, y por tanto la posibilidad de su autocomprensión. Esto me parece especialmente importante por dos razones. La primera, porque revela que el ser humano es religioso por naturaleza. La negación de Dios o el agnosticismo son opciones intelectuales que hay que decidir libremente. La segunda, la tomo del mismo De Lubac: «Hay en el hombre una herida, signo a menudo secreto pero signo imperdible, de su grandeza...».

Hoy, cuando ya ni siquiera hay una pregunta sobre Dios, este libro pone de manifiesto que la existencia del Absoluto no repugna a la razón, sino al contrario, le da sentido, la hace más razonable. En consecuencia, Dios no le arrebató nada al ser humano, muy al contrario, lo perfecciona y le da una razón de ser. Como el mismo De Lubac escribe: «Hombre, comprende tu grandeza confesando tu dependencia... No ignores la luz que se te ha dado, pero no te atribuyas su fuente. Aprende a descubrir tu realidad de espejo y de imagen».

A lo largo de estas páginas, Dios se hace presente como «[...] Luz iluminante de nuestra luz iluminada [...]». Y, aun siendo luz no ciega, nos desborda, e incluso me atrevería a decir que nos penetra y transforma, porque, quien se deja iluminar por esa Luz sin principio ni fin participa de ella, como escribe san Juan de la Cruz en *Llama de amor viva*: «La sombra de la vida será luz: si divina, luz divina; si humana, luz natural. Según esto, la sombra de la hermosura ¿cuál será? Será la misma hermosura [...], en la cual se conoce el tallo y propiedad cuya es la sombra». ●

El arte en el Nuevo Testamento

Siempre es buena noticia que un ciclo de conferencias de calidad termine en formato libro. Inmersos en el mundo audiovisual, hay todavía quienes elegimos la inmortalidad de las letras. Y esto es lo que sucedió con el encuentro *Porque me has visto has creído. El Nuevo Testamento en el arte*, organizado por la Fundación Amigos del Museo del Prado antes de la pandemia. La editorial Crítica ha reunido textos de 18 especialistas en arte religioso, tanto nacionales como internacionales, que analizan las formas en las que personajes y episodios del Nuevo Testamento han sido plasmados en diferentes modalidades artísticas, tales como la pintura, la escultura, la música o el cine. **C. S. A.**



Porque me has visto has creído. El Nuevo Testamento en el arte
VV. AA.
Crítica, 2020
448 páginas,
45 €

Los poemas que recorren una vida

Las oraciones en forma de poema funcionan. Hace no mucho me lo corroboró un editor. El ritmo, la musicalidad, ayudan a recrear ese momento de interiorización necesaria para el rezo. Por eso, el diácono permanente de la archidiócesis de Madrid Jaime Noguera se arranca con un poemario. Para ayudar a otros a rezar. Y como fruto de su propia meditación acerca de la conversión. En sus versos ofrece un recorrido vital que parte de la más pura humanidad y atraviesa el ansia de Dios, el encuentro con Él en los sacramentos o la búsqueda de respuestas: «[...] lloras / argumentando tu esperanza, lloras / acomodándote en su luz e imploras / perdón, cobijo y tiempo». **C. S. A.**



Again. Sobre la conversión
Jaime Noguera Tejedor
Schedas, 2022
53 páginas,
9,90 €



ANDRÉS MARTÍNEZ ESTEBAN
@amesteban71

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

El hilo de Marrodán

YAGO GONZÁLEZ
Periodista

Javier Marrodán Ciordia es un estudiante cincuentón del Colegio Romano de la Santa Cruz, el seminario del Opus Dei. Si Dios quiere, en mayo de 2023 será ordenado sacerdote y ejercerá su ministerio en alguna de las múltiples labores de la Obra.

Tiremos un poco del hilo. Marrodán es un profesor de Periodismo de la Universidad de Navarra que atiende en su despacho a alumnos de todo pelaje. Escucha sus inquietudes, lee sus escritos, recomienda libros, se interesa por sus vidas. A algunos incluso los lleva en coche a Niza para entrevistar a una superviviente del Holocausto.

Otro tirón. Marrodán es director de *Nuestro Tiempo*, la revista de la Universidad. Allí entabla amistad con un asturiano recién licenciado, un poco caótico y bocazas, que se estrena en

la profesión. Conversan, hacen excursiones por el monte, peregrinan a Lourdes, entrevistan a Arcadi Espada. Marrodán reza mucho por él (por el asturiano sobre todo, aunque seguro que también por Espada), y la oración da fruto llegado el momento.

Otro tirón. Marrodán es periodista del *Diario de Navarra* a lo largo de 20 años. Trabaja en diferentes secciones, entrevista a personajes variopintos, investiga tramas de corrupción, lidia con el entorno *abertzale*, informa de los crímenes de ETA, da voz a las víctimas del terrorismo y dignidad a los enfermos de sida. Mientras, forja vínculos imperecederos en la redacción, ofrece consuelo a los becarios, padece los sabores del oficio y se gana el prestigio de ser uno de los mejores —si no el mejor— reportero de la Comunidad Foral.

Un último tirón. Es 7 de enero de 1981. Un adolescente Marrodán escribe al prelado del Opus Dei, el hoy beato Álvaro del Portillo, para solicitar su admisión como numerario. «Desde aquel día, del que se han cumplido 40 años, me encuentro bastante cómodo en el mundo: tengo la sensación de que todas las piezas de mi existencia se encuentran en su sitio, aunque haya habido temporadas mejores y regulares, claroscuros, adversidades e incomprensiones. No he tenido anhelos de otras vidas porque la mía siempre me ha parecido interesante. Al fin y al cabo, es Dios mismo quien me la propuso, quien quiso contar conmigo sin que yo hubiera hecho nada». Este párrafo pertenece a *Tirar del hilo. Todas las historias que me han llevado a Roma* (Eunsa, 2022), las excelentes memorias que acaba de publicar. ●

CINE / ALTA COSTURA

La solución pasa por la acogida y por el perdón



JUAN ORELLANA
@joregut

Jade (Lyna Khoudri) es una chica árabe cristiana de la barriada de Saint-Denis, cercana a París. Malvive en un piso con su madre depresiva. Esther (Nathalie Baye) es una jefa de modistas en un taller de costura de Dior. Llevan vidas opuestas, pero se cruzarán cuando Jade le robe el bolso a Esther. Inesperadamente, Esther, en vez de denunciar a Jade, decide enseñarle el oficio en su taller de Dior. No parece probable que el experimento salga bien, pero la bondad de las personas y la intercesión de la Virgen harán posible ese milagro... y otros más.

La novelista de origen judío tunecino Sylvie Ohayon, directora y guionista de esta película, nos ofrece una historia de calado humano que toca muchas de las lacras de nuestro tiempo. Por un lado nos pone delante el recurrente tema de la inmigración y los prejuicios que la rodean, mostrando una expe-



↑ Esther (Nathalie Baye) enseña a Jade (Lyna Khoudri) el arte de la alta costura.

riencia de integración real y desproblematizada. Por otro, aborda la cuestión de las relaciones maternofiliales heridas. En ambos casos, la solución que propone la directora pasa por la acogida, por la aceptación del otro y por el perdón.

Además, la película nos ofrece una mirada desprejuiciada sobre la religión. Jade es una cristiana muy devota de la Virgen, con la que comparte todos los dramas de su vida. Su vecina y amiga íntima, Souad (Soumaye Boucoum), es musulmana, y ambas respetan sus religiones con naturalidad y afecto. Pero también la cinta constituye una hermosa reflexión sobre el sentido del trabajo, el amor a la obra bien hecha, y el valor de las cosas, que nada tiene que ver con su precio.

En este canto a la vida que es esta película, el elenco de secundarios conforma un estupendo abanico de situa-

ciones humanas diversas que enriquecen enormemente la historia. Todos ellos, en algún momento, tienen que abrirse a los demás y dar cancha a su bondad interior. La película tiene muchos elementos autobiográficos de la directora, que tiene detrás una historia de lucha y superación y un par de experiencias de maternidad nada fáciles. Una película estupenda. ●



Alta Costura
Director: Sylvie Ohayon
País: Francia
Año: 2021
Género: Drama
Público: +7 años

CINE / PADRE NO HAY MÁS QUE UNO 3

Santiago Segura y la familia otra vez

Santiago Segura se lanza a la tercera entrega de su exitosa saga familiar, en la que volvemos a encontrar los elementos de las anteriores películas: las travesuras de los hijos, la siempre inquietante aparición de los suegros y las argucias del padre para salirse con la suya. Esta vez estamos ante una historia navideña que vuelve a ir a contracorriente: una película blanca, sin lenguaje malsonante, sin escenas de sexo, sin concesiones a la corrección política, y que exalta la familia (numerosa), la estabilidad matrimonial y los lazos fraternales.

El detonante de esta historia es la rotura fortuita de la figurita del Niño Jesús del belén familiar. Los hijos tratarán de conseguir otra antes de que su padre se entere, pero, para comprarla y reponerla, necesitan conseguir una cantidad de dinero que no tienen. Ingeniarán numerosas iniciativas con ese fin, iniciativas que les depararán insospechadas aventuras. ●



Padre no hay más que uno 3
Director: Santiago Segura
País: España
Año: 2022
Género: Comedia
Todos los públicos

SERIES / G. E. O. (MÁS ALLÁ DEL LÍMITE)

Hermanos en las más duras



ISIDRO CATELA
@isidrocateila

Escondida, casi como tesoro que hay que buscar en Amazon Prime, y alejada de toda la promoción ingente que tienen las series que encajan en lo políticamente correcto, *G. E. O. (Más allá del límite)* es una serie documental espléndida, de esas que al final del visionado te saca el sano orgullo de pertenecer a un lugar donde se hacen cosas como



AMAZON PRIME

estas en un doble sentido: una producción cuidada, de altísima calidad, y, sobre todo, una entrega sin límite de unos hombres que han volcado sus vidas en un tipo de servicio a los demás que la propaganda populista se ha encargado de mancillar.

G. E. O. recorre audiovisualmente, en ocho capítulos de unos 50 minutos de duración cada uno, las historias humanas que hay tras el proceso de selección de un grupo de policías muy especiales. Por primera vez se ha permitido que

una producción de este tipo meta las cámaras en el arduo proceso de selección de los nuevos miembros del Grupo Especial de Operaciones, los conocidos popularmente como geos, con unas pruebas durísimas que se extienden durante más de siete meses. Ya habrán intuido que, por mucho proceso de selección que haya, esto no se parece en nada a un *Gran Hermano*. Aquí hay vocación apasionada y servicio generoso, con una pulsión narrativa digna de las series hechas a mayor gloria de la mejor

adrenalina. La trama, pegada a la vida real, exige que sean muchos los llamados y pocos los elegidos, pero nada impide que, al final (no es un *spoiler*, no se preocupen), todo culmine en un abrazo de hermanos que saben que, en pos del bien común, han de permanecer juntos en las duras y en las maduras. Honor a los servidores públicos de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y Gracias, también con mayúscula, a los geos, por hacer lo que hacen y por haber dejado que lo cuenten. ●

← **Fotograma**
del primer capítulo de la serie *G. E. O. (Más allá del límite)*.



← **Los doce apóstoles**, obra de Vicente Rodilla, rodean el sagrario, hecho de mosaico al estilo bizantino por Juan Bernardo García Rodríguez.

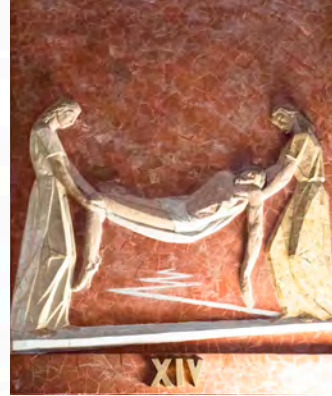


← **El interior** fue remodelado en 2014 con un moderno retablo.

↓ **Seis de las diez** vidrieras recorren los dolores de la Virgen María.



FOTOS: CAROL BUCETA



↑ **Las estaciones** del vía crucis terminan en el retablo, que representa la decimoquinta estación.

← **El arquitecto** Antonio Comin- ges se inspiró en la Magdalena de Bartolomé Vignon.

Un templo de inspiración griega en pleno Vigo

Proyecto del obispo Eijo y Garay, vigués de nacimiento, la iglesia de Nuestra Señora de la Soledad se inspira en un templo parisino que Napoleón quiso dedicar a su Ejército

PATRIMONIO

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

El templo de Nuestra Señora de La Soledad de Vigo se construyó entre 1957 y 1963 por iniciativa de Leopoldo Eijo y Garay, vigués de nacimiento y, por entonces, obispo de Madrid-Alcalá. «Pidió a un amigo suyo, el arquitecto Antonio Comin- ges, que lo fuese construyendo poco a poco, según las posibilidades económicas, puesto que el oratorio en el que celebraba en su residencia de la

Atalaya con frecuencia resultaba insuficiente», explica Alberto Cuevas, delegado de Medios de Comunicación de la diócesis de Tui-Vigo y párroco de la iglesia. A esta casa regresaba el obispo cada verano para descansar y preparar sus cartas pastorales, conferencias y homilias para el curso siguiente. En esta residencia estival «tuvo lugar la conversión del filósofo Manuel García Morente y muchos amables encuentros con gentes de Vigo, con políticos, intelectuales y obispos de la época, así como con quienes ahora son santos fundadores, como san Josemaría Escrivá de Balaguer o varias religiosas, entre otros», detalla el párroco.

La construcción es singular. De estilo neoclásico, está inspirada en la Magdalena de Bartolomé Vignon, una iglesia parisina concebida por Napoleón Bonaparte como un templo griego dedicado a la gloria de su *Grande Armée* en 1806. La obra gallega tiene una sola nave rectangular y un pórtico con cuatro columnas de estilo jónico. «Eijo y Garay murió en 1963, cuando el templo aún no estaba inaugurado, así que no se dedicaría al culto hasta ser convertido en iglesia parroquial, en 1970, bajo el episcopado de José Delicado Baeza», señala Cuevas.

A esta época del arranque como parroquia pertenecen las esculturas de la Virgen de la Soledad, en el centro del templo, y las estaciones del vía crucis, 14 mosaicos en bajorrelieve, obra del famoso artista valenciano Vicente Rodilla Zanón. También son obra suya el baptisterio y los doce apóstoles que, antiguamente arrinconados, no estaban dispuestos como ahora. «Fue en la última remodelación del presbiterio, en el año 2004, bajo las directrices del arquitecto Francisco Castro Nieto, cuando se colo-

caron como se pueden encontrar actualmente», explica el delegado de Medios de Comunicación.

Otro elemento que destacar es el moderno retablo, realizado en hierro, luces y cristal. «Las tres cruces del monte Calvario están ensambladas en una sola cruz, la de Cristo», describe Cuevas. «Y como el dolor cristiano es siempre salvador, se integra en el retablo un rosetón que, a propósito, queda parcialmente tamizado para hacer referencia al momento que murió Jesús y se oscureció el sol, y a la luz de la mañana de Pascua».

El retablo, a su vez, «es el colofón teológico tanto de las estaciones del vía crucis como del vía matris, recogido en seis vidrieras». En total son diez las vidrieras, que muestran seis de los siete dolores de la Virgen y dos de los amores de Eijo y Garay, el Cristo de la Victoria – la multitudinaria advocación del Cristo vigués – y la Asunción de María, patrona de la ciudad. En las otras dos que faltan aparecen san Pío X, el Papa que le nombró obispo, y la última, con su escudo episcopal. ●

Xaime Fandiño

«Debería existir una asignatura de aprender a envejecer»

TALENTOS PARA OTROS



FRAN OTERO
@franoterof

Este vigués, nacido en 1952, no se considera un emprendedor. Un día le dijeron que era «un líder visionario». Lo asume, aunque repite que es un *outsider*. Desde que se jubiló —fue profesor universitario y realizador de programas televisivos— puso sus energías en desterrar los prejuicios sobre las personas mayores, el edadismo, y promover una mayor conexión entre generaciones. Lo hace a través del proyecto Deteriorados con música, televisión, periodismo e investigación universitaria.



CEDIDA POR XAIME FANDIÑO

¿Por qué un proyecto para promover la relación entre generaciones y desterrar el edadismo?

—Cuando me jubilé, en 2016, me di cuenta que ya no podía hacer nada salvo ir a los viajes del IMSERSO o pagar menos en el tren. No es malo, pero a mí eso no me interesaba. Hay más cosas que hacer y otros perfiles de mayores que hay que atender.

En pocos años han cambiado de nombre, de Vulnerables a Deteriorados, participado con éxito en un programa de emprendimiento sénior de Aquarius, algunos proyectos se han quedado por el camino, otros saldrán...

—Cuando todavía éramos Vulnerables presenté, animado por el humorista,

actor y presentador Xosé Antonio Touriñán, siete proyectos a Aquarius. Escogieron uno que se llamaba Intecamper, viajes en autocaravana intergeneracionales. Lo tenía todo diseñado: época del año, actividades, rutas... Pero no salió. El nombre lo cambiamos porque Vulnerables tenía una connotación de debilidad y dependencia, y habíamos montado un grupo de música que se llamaba Deteriorados. Me pareció un nombre mucho más agresivo y que reflejaba el espíritu del proyecto. Al hilo de esto, yo soy un defensor de la palabra *viejo*. Se habla de envejecimiento, pero no hay un sujeto. Se dice sénior, mayor... Yo soy viejo y no pasa nada. Hay que actualizar esta palabra. En gallego lo tenemos fácil. Se dice *vello* y se parece mucho a bello [ríe].

Creo que el grupo de música tiene un papel importante en el proyecto.

—Mi compañero, Chimay, y yo nos conocemos desde pequeños, y antes de la pandemia ya actuábamos en distintos lugares y abordábamos esta cuestión de una forma divertida. Luego llegó la pandemia y consideramos que debíamos hacer algo más estable. Empecé a publicar artículos en prensa, un libro que presentaron el actor Antón Reixa y Carlos Mourino, presidente del Celta. Y ampliamos el grupo con tres miembros más, dos de ellos exalumnos míos. Cuando actuamos contamos lo que hacemos, pero no somos un grupo convencional; somos la punta de lanza comunicativa del proyecto. Otros van con el PowerPoint, nosotros con la música.

¿Y ahora?

—Estamos grabando un programa para la televisión gallega que se llama *Imparables*, que da protagonismo y muestra al mayor desde otra perspectiva. Hablamos de diferentes temas desde un punto de vista intergeneracional y heterogéneo, un debate en el que participan un grupo de sabios y los ciudadanos en la calle. También hay tiempo para colectivos como los moteros, los grafiteros... para mostrar distintos planes vitales y para el *show* con la colaboración, entre otros, de Teté Delgado. Nadie tiene menos de 50 años.

En música y en televisión lo que vende hoy es lo joven, ¿no?

—Hay un culto a la juventud. La gente quiere parecer más joven, pero cada uno tiene los años que tiene. El problema es formar guetos cronológicos, que es lo que nos hacen, y acabas hablando solo de la próstata, del Sintrom o de quién murió ayer. Te pongo un ejemplo. Una persona que trabaja en un banco como cajero, al jubilarse pierde la relación con personas de otras generaciones. Y los nietos no cuentan. Estás ahí, pero no intervienes en la sociedad y eso es muy negativo. Un hecho administrativo determina que tendrás relaciones distintas. El edadismo se acabaría con la intergeneracionalidad. La edad no puede ser un elemento que separe, sino de unión. Los mayores tenemos excedentes de conocimiento que ofrecer y los jóvenes, su osadía y vitalidad.

¿Somos conscientes de que nos hacemos viejos?

—Debería existir una asignatura de aprender a envejecer en la escuela. Cuando daba clase, el primer día de curso les decía a mis alumnos, de 18 años, que ya podían ir a la cárcel y que ya no llamarían a sus padres. Alucinaban. Envejecemos todos los días, pero el problema es que no hay un plan vital para la jubilación. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

